

K. Parvathi Kumar

EL SERVICIO DEL TEMPLO INTRODUCCIÓN



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Título original: *Temple Service: An Introduction*
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición: 29 de diciembre de 2019

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2019
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3
Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)
Email: ed.dhanishtha@gmail.com
www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-120175-1-9
Dep. Legal: B 23612-2019

Impresión: Booksfactory (PRINT GROUP Sp. z o.o.)
ul. Cukrowa 22 - 71-004 Szczecin -Poland



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Prefacio.....	11
1. Introducción.....	13
2. Separatividad y Auto-Condicionamiento	15
3. El Trabajo del Templo – Un Trabajo de Grupo.....	19
4. El Conocimiento	23
5. El Cuerpo Humano, el Templo.....	27
6. El Templo Esotérico.....	31
7. El Sueño Sutil.....	37
8. La Vida Pulsante.....	39
9. La Puerta de Entrada al Templo	45
10. In-Formación o Formación Interna	51
11. Luz Objetiva, Subjetiva y Vital	55
12. La Esclavitud Triple.....	59
13. Liberación de la Esclavitud Familiar	61
14. Liberación de la Esclavitud de la Economía.....	65
15. Liberación de la Esclavitud del Cuerpo.....	69
16. Lengua Arrancada, Cuello Cortado y Cuerpo Tirado a los Buitres.....	73
17. Orden	77
18. Establecer el Orden de la Estrella.....	81
19. Karma Obligatorio – Amistad	85
20. Exterior Cerrado e Interior Abierto	91
21. Seis Luces en el Templo.....	95
22. La Voluntad Divina.....	99
23. El Centro del Corazón	101
24. El Trabajo del Templo	103
25. Grupos Ocultos.....	107

Prefacio

Este librito contiene una breve reseña para satisfacer el hambre de los aspirantes que tienen interés por conocer el trabajo de los templos en el planeta y por obtener la habilidad para entrar en dichos templos y realizar el servicio del templo.

La charla se dio en septiembre de 2007, durante los días del equinoccio, en Miami, un lugar mágico del continente americano. Como dije antes, esto es un esbozo del templo y su servicio. No se puede dar en detalle, pero se puede conocer adoptando los pasos iniciales de disciplina que también se dan aquí.

Que el libro lleve a cabo su servicio, inspirando a los que lo necesiten. Esta pequeña publicación se ha realizado gracias a los humildes esfuerzos de un grupo de la World Teacher Trust, de Sadguru Tapovana, en Bangalore. Que ellos sean bendecidos con un servicio más profundo y la correspondiente luz.

El Sr. T. Jagannatha Reddy y la Sra. Sarojamma de Davanagere hicieron la aportación necesaria para realizar este trabajo de impresión. Que su familia sea bendecida.

MAESTRO K. PARVATHI KUMAR
24 de diciembre de 2017

1. Introducción

La vida de grupo es para experimentar la conciencia de grupo. La conciencia de grupo es una realidad para aquellos que han superado la individualidad y la separatividad en sus conciencias. Se trata de un proceso de someterse a sí mismo al bien del grupo. El grupo al que nos referimos es la humanidad en general. El grupo más pequeño en el que podemos pensar es el grupo familiar.

Para crecer en conciencia y realizar una expansión de conciencia, el individuo ha de ceder en sus gustos y aversiones, en la comodidad y la incomodidad, en ganancias y pérdidas, etc. Ha de ceder en todo esto por el bien del grupo. Ya sea un grupo familiar, un grupo espiritual o cualquier tipo de hermandad, este se convierte en una realidad cuando la individualidad se sacrifica en el altar de la conciencia grupal.

No podemos tener individualidades y personalidades fuertes y tener también conciencia de grupo. La individualidad es un poderoso auto-condicionamiento, y después viene la circunscripción de la personalidad, que tiene varios niveles.

Todas estas circunscripciones se han de disolver para experimentar la conciencia. Una, la vida. Una que funciona a través de todo. Ningún individuo tiene la conciencia y la vida en propiedad. Se le da la vida como su propiedad, pero no es realmente su propiedad. Se le

da la vida, la conciencia y la habilidad de pensar, de hablar y de experimentar el compañerismo. ¡Se le da todo!

Dios nos ha dado la inteligencia, con la cual trabajamos en la vida. Dios nos ha dado la salud, con la que seguimos trabajando. Dios nos ha dado el cuerpo, con el cual manifestamos el trabajo.

Nada de lo que tenemos es nuestro. Todo lo nuestro procede de la misma fuente.

LA FUENTE UNA

La vida y la conciencia de todos los seres del planeta proceden de la misma fuente. Desde los planetas llegan hasta nosotros energías diversas. El cuerpo físico que tenemos procede del planeta Tierra. La madre Tierra nos da los cinco elementos. El Sol nos da la vida y la conciencia. La Luna nos da la capacidad de reflejar y pensar; Marte nos da la habilidad de la fuerza; Mercurio nos da la capacidad de discriminar; Júpiter nos da la capacidad de expandir la conciencia; Venus nos da la capacidad de experimentar la vida; Saturno nos da la capacidad de manifestar y establecer; Plutón nos da la disciplina necesaria; Neptuno nos da la capacidad de entrar en trance y experimentar la belleza de la Tierra Superior, y Urano nos da el funcionamiento eléctrico de la intuición.

¡Todo nos es dado; nada es nuestro!

2 Separatividad y Auto-Condicionamiento

Todo lo que tenemos se nos da para que experimentemos juntos, pero no lo hemos adquirido nosotros. Este experimentar juntos se olvida, y la persona siente las circunscripciones que le rodean y siente “lo mío” y “los demás”. Intenta mejorar lo que cree que es suyo, hasta el punto de ser una fuente de incomodidad para su entorno. Con toda su inteligencia construye una vida que es una prisión de la que no hay escapatoria, y después grita, sin saber que es su actitud separatista la que lo ha colocado en ese estado de asfixia. Entonces busca una solución.

La solución es salir gradualmente de este auto-condicionamiento y pensar en todos. Ha de ser *“Uno para todos y no Todos para uno”*. *“Todos para uno”* es lo que el hombre ha aprendido, y con esto ha aprendido a construir su propia prisión. En la terminología de los Maestros de Sabiduría, la humanidad está prisionera en el planeta. Somos los prisioneros del planeta. El resto de seres que habita el planeta está evolucionando. La humanidad ha llegado a un estado de encarcelamiento. Es su propia inteligencia la que los ha encarcelado. Su propia actitud inteligente es la que los ha encarcelado.

Entre esta multitud de prisioneros, algunos han empezado a hacer introspección. Por ejemplo, han visto que el árbol crece sin ninguna dificultad. Crece más alto que el hombre y también impregna, da sombra, frutos

y flores. El hombre comienza a observar la naturaleza y a descubrir que hay una forma de vivir para los demás. Cuanto más vive uno para los demás y en beneficio de los demás, más se reduce el aprisionamiento. Por lo tanto, el camino hacia la libertad y la libertad tal como la ven los Sabios videntes, es salir de uno mismo, utilizar el cuerpo, los sentidos, la mente, la inteligencia, la intuición, la experiencia y la fuerza en beneficio de los demás. Cuando esto le sucede a un individuo, poco a poco se encuentra con que el condicionamiento del que ha estado sufriendo se ha ido reduciendo. Para estas personas la sabiduría es una ayuda. Para estas personas, las biografías de los grandes iniciados son una fuente de inspiración. Existen magníficas historias de como los Sabios videntes pudieron salir de este aprisionamiento, y también de como esos grandes seres se condicionaron a sí mismos. Hay historias relativas a ambos casos en la humanidad. Un sendero es para avanzar cada vez más hacia la libertad, y el otro sendero es para encontrarse encarcelado en una celda.

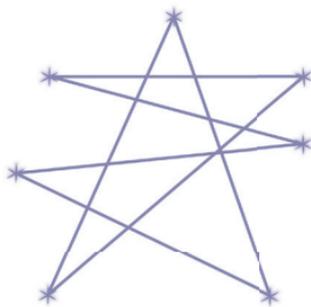
Se considera que la conciencia de grupo es un paso hacia la liberación del aprisionamiento de los individuos. Cuando un hombre se une a una mujer, tienen que compartir para que haya convivencia. La convivencia no es posible a no ser que compartamos los puntos de vista del otro, a menos que respetemos los gustos y aversiones de los demás y a menos que compartamos en todos los niveles: físico, emocional, mental e intelectual. A través de este compartir hay un mutuo fluir de energías entre las

dos personas. Por lo tanto, la conciencia de grupo consiste en que la individualidad ceda en favor del bienestar de los demás.

El progenitor de la humanidad es el Manu Vaivasvata, y todos somos productos del Manu Vaivasvata. Él colocó a la humanidad ante un desafío. También es una oportunidad para la humanidad. Sugirió a los prisioneros del planeta que intentaran vivir juntos. Que intentaran vivir en familia. Hoy en día hay una creciente ruptura del sistema matrimonial y un aumento de las fuertes individualidades, con sus correspondientes peleas diarias. De algún modo, nos hemos hecho expertos en luchar, más que en reconciliarnos y vivir. Lo que ha sucedido en el sistema familiar está sucediendo en el grupo. No hay nada malo en la tradición de la familia o en la tradición de la vida de grupo. Se trata de nuestra capacidad de reconfortar, solo así nos sentiremos reconfortados. Si damos consuelo, a su debido tiempo también lo recibiremos. Esto exige paciencia y tolerancia.

Hace tres mil años Dios le dio a Moisés los Mandamientos, y de los 10 Mandamientos, el primero fue la “Tolerancia”. El primer mandamiento que hay en el *Mahabharata*, que se enunció hace 5.000 años, fue la tolerancia. La capacidad de soportar, la paciencia, se considera una virtud. Todos estamos aquí como unidades de conciencia. Hemos de darnos cuenta de que se trata de la Conciencia Una en muchas formas, y entonces no habrá dificultad donde quiera que vayamos. La Conciencia

Una es lo que llamamos la Conciencia del Maestro. La Conciencia del Maestro significa la Conciencia de Dios. En sánscrito Maestro se llama *Iswara*. Por lo tanto, es la Conciencia Una, que pertenece al Maestro Uno, la que existe en todos nosotros. Cuando nos sintonizamos con ella, los individuos existen solo en apariencia. Hablar al grupo significa hablar al Maestro, y hablar al Maestro es siempre agradable. Es la interacción con el Maestro, el Maestro que más te guste. Entonces todo fluirá. Por tanto, en la conciencia de grupo lo importante es que intentemos ceder y hacer el esfuerzo de entregar nuestras individualidades. Mientras la individualidad sea fuerte, no hay forma de salir de la prisión.



3. El Trabajo del Templo – Un Trabajo de Grupo

El tema de esta convivencia de grupo es “El Templo y el Trabajo”. El trabajo del templo es un trabajo de grupo. Una persona no puede dirigir el Templo. Incluso Dios necesitó a los *Kumaras*, a los siete Sabios videntes, los 14 *Manus*, los *Adityas*, los *Rudras* y los *Vasus*. Él tenía que preparar un equipo y dirigir el trabajo. No poder formar grupos ya es una incapacidad. Intentar luchar en los grupos se contradice con lo que sentimos como libertad. “No se requiere mucha inteligencia para separarse”. El tiempo mismo es una energía poderosa que separa a dos personas muy fácilmente. Esto es la era de “*Kali*”. Si dos personas se unen con buenas intenciones, la energía del tiempo les toca e intenta separarlas. El Maestro dice: “*Si hay tres personas que están de acuerdo en todos los niveles hasta el plano mental, solo tres personas que no tengan ningún desacuerdo en ningún nivel hasta el mental, el Maestro puede convertirse en un Centro para ellas y realizar un trabajo esplendoroso*”. Mas allá del plano mental, ya no hay problema. El problema está solo en los niveles mental, emocional y físico. Por tanto, si tres personas están juntas, el Maestro puede convertirse en su centro y llevar a cabo un trabajo esplendoroso.

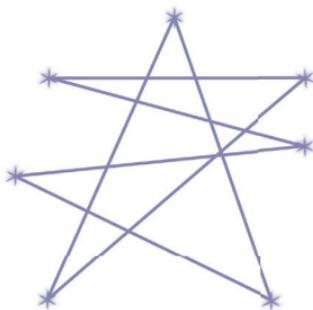
Hay un dicho en inglés: “*¡Cuando se juntan más de dos personas, es ya una multitud!*”. Esto significa que hay

muchas opiniones diferentes y que a cada uno le gustaría que se fomentara su opinión. Por lo tanto, la otra persona también piensa que ha de fomentar su propia opinión. ¿Dónde está el compartir?! Si vamos a entrar en el trabajo del templo, compartir es un principio, ceder es un principio y la tolerancia es un principio. Hemos de compartir nuestros pensamientos; ceder, si es necesario, en alguno de nuestros pensamientos para acomodar a los demás; y ser tolerantes para ver el valor de los pensamientos de los demás, de manera que eso nos permita encontrar un punto de vista completo que pueda llamarse visión.

A medida que el hombre se ha desarrollado cada vez más gracias a la tecnología, se ha hecho cada vez menos tolerante. Tan intolerante que no puede esperar ni diez minutos más de la hora señalada para el desayuno, la comida o la cena. La impaciencia aparece cuando las cosas no suceden a tiempo. India enseña mucha paciencia. Nada sucede tal y como lo programamos. La gente no puede soportar el hambre y la sed durante una hora, ni el frío, ni el calor. Todos estos son síntomas de intolerancia. Con la intolerancia seguimos siendo prisioneros. Vemos la tolerancia en las vidas de los grandes Maestros. Igual que un niño intenta jugar con el juguete, estamos jugando con la idea de la conciencia de grupo, que permite que el templo funcione. Para empezar, esta conciencia de grupo exige paciencia. Sin paciencia, nada puede hacerse.

El propósito de la convivencia de grupo es ver cómo uno puede adaptarse a la vida de grupo. Una

persona dedicada a los grupos siempre piensa en el grupo antes que en sí misma. Primero son las necesidades del grupo, y nuestras necesidades vienen después. Cuando el cabeza de familia dirige una familia, se supone que ha de ver las necesidades de la familia antes que sus propias necesidades. “Mis necesidades son primero” es un camino hacia el aprisionamiento. Las necesidades de los demás son lo primero, el bienestar de los demás es lo primero. Esta inversión del pensamiento es fundamental para obtener la conciencia de grupo. Esto formaría la base para el trabajo del templo.



4. El Conocimiento

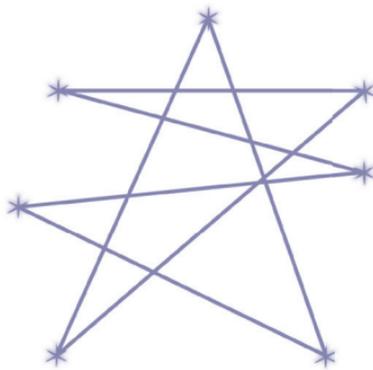
El conocimiento es el medio para purificarse. El conocimiento da cumplimiento. En las escrituras sagradas se dice: “*Nahi Jnanena sadrisham pavitramiha vidyate*”, que significa “Verdaderamente, en este mundo no hay más purificador que el conocimiento”. Cuanto más conocimiento adquiere la humanidad, más paz encontramos en el interior. Esa paz le permite a la persona profundizar más en el conocimiento, en los aspectos sutiles de la creación, y eso lleva al hombre a experimentar la felicidad. El hombre que vive en este planeta se siente atraído por el cielo, las estrellas y los planetas. Siempre hay algo en el hombre que quiere explorar lo que está por encima y más allá. Esto es porque en el hombre hay esencialmente algo que se relaciona con lo de arriba y lo de más allá. Si todos nosotros estamos reunidos, se debe al interés que tenemos por lo desconocido. Lo que ya se conoce da felicidad en cierta medida; lo desconocido atrae más al hombre.

Cuando el hombre no sabe lo que es la riqueza, persigue la riqueza. Cuando no sabe lo que es el poder, persigue el poder. Cuando no conoce la experiencia relativa a la convivencia con alguien del otro género, busca vivir esta experiencia. Una vez que lo conoce, lo deja y sigue buscando. Hasta que el hombre y la mujer se casan, hay algo que atrae mucho más. Cuando se unen y viven juntos después de casarse, la búsqueda de la felicidad se dirige

hacia otro lado. Una vez casados no hay mucha emoción, pero antes del matrimonio hay mucha emoción. Antes de que uno se haga rico, hay mucho entusiasmo por conseguir dinero. Pero después de hacerse rico, uno ve cuán problemático es. Igualmente, busca muchas cosas en la Tierra. Hay “algo” en él que no está satisfecho. Es ese “algo” lo que impulsa al hombre a buscar esa felicidad que causa la realización. Por eso busca una experiencia de felicidad en la que continúe siendo feliz a partir de entonces, sin más búsquedas.

Hasta entonces, cada mañana se despierta con la esperanza de experimentar algo hermoso. A medida que experimenta en la vida, obtiene el conocimiento necesario. Este conocimiento permanece con él como la base con la cual él busca mayor conocimiento. Esto nos da una clara imagen de que el hombre tiene hambre de conocimiento. El nacimiento del hambre por el conocimiento es ya un paso hacia el amanecer. Él intenta esperar y ver el amanecer. Igualmente, todos aquellos que persiguen el conocimiento continúan saciando su hambre de conocimiento. Si no hay hambre por el conocimiento, no deberíamos venir a una convivencia de grupo. Es como si fuéramos al comedor sin tener hambre. Nos encontramos de vez en cuando para satisfacer esa hambre. Para saciar el hambre de conocimiento, un porcentaje de la humanidad se encuentra una y otra vez. En toda la humanidad, el porcentaje de gente que tiene hambre de conocimiento es muy pequeño.

Sentir hambre de conocimiento es ya una etapa avanzada.
Es en este contexto que abordamos el tema del templo y
el trabajo.



5. El Cuerpo Humano, el Templo

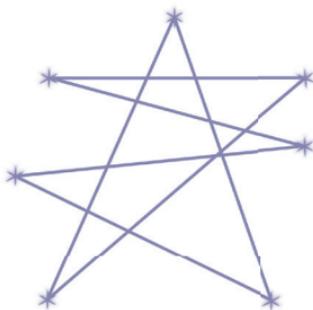
La verdad última es que todo cuerpo humano es un templo y la imagen de Dios mismo. De hecho, cada ser humano es una imagen de Dios. El sendero del conocimiento es para saber esto. El sendero dado por los sabios de vez en cuando es para experimentar cómo Dios existe en nosotros y para saber que somos su imagen. El sendero es uno. Los concedores lo dan de diferentes formas. No son diferentes senderos, sino diferentes expresiones del sendero uno. Un alemán dice *Autobahn*, un indio dice *maarga* (en sánscrito, *maarga* es sendero). Por tanto, si uno dice *maarga*, otro dice *path* y el tercero dice *sendero*, están hablando de lo mismo, pero la expresión es diferente.

Hay una verdad, y el sendero uno se explica de manera diferente en distintas partes del globo. Necesitamos entender que la verdad última es que el hombre es una profecía cumplida en la creación. En el proceso de creación, el advenimiento del hombre es la plenitud de la creación. Finalmente, en su obra creadora, las inteligencias llamadas *devas* han concebido al hombre y se han sentido realizadas, porque el advenimiento del hombre es el advenimiento de Dios mismo en su totalidad. Se considera que cada hombre es un templo móvil con todo el potencial de las energías del templo. El templo más pequeño es el ser humano.

Conocemos los cuatro *yugas*. El primer *yuga* es el *Krita yuga*. En ese *yuga* no había templos, porque el hombre podía experimentar el templo en sí mismo y en otros seres humanos. Esto continuó así incluso en el *Treta yuga*. Durante la segunda mitad del *Dwapara yuga*, el hombre no podía ver a Dios en sí mismo ni en una comunidad de seres humanos, debido al orgullo y al prejuicio. Antes de que el orgullo creciera, él tenía el tercer ojo. Una vez que se manifestó el orgullo, el ojo se fue cerrando gradualmente. Por eso no podía experimentar a Dios en sí mismo ni en la comunidad de seres humanos. Entonces empezó a construir templos. El templo era un concepto agradable para el hombre, ya que no podía ver a Dios en la comunidad de seres humanos ni en sí mismo. De modo que muy lentamente aparecieron los templos para que pudiéramos hablar con Dios sobre lo que quisiéramos, pero no hay necesidad de escuchar, porque si Él dice algo que no es agradable, no estamos dispuestos a escucharlo. Por ejemplo, si Él nos dice: “No hables mucho”, ¿lo escuchamos? ¡No lo escuchamos! Por eso creamos un Dios que solo nos escucha a nosotros y raramente nos habla. Él no nos habla porque sabe que no le escuchamos.

Para permitir que tuviéramos la experiencia de Dios, llegó toda una variedad de rituales, veneraciones y plegarias. Antes de eso había alineamiento con Dios. Cuando estamos alineados con Dios, no necesitamos realizar ninguna plegaria. Cuando somos uno con Él,

estamos en la dicha de la realización. Cuando estamos llenos, no pensamos en comer. Por tanto, aparecieron las plegarias, rituales, veneraciones y sus variedades, y después vinieron las diferentes plegarias, diferentes rituales y diferentes templos. El hombre estaba más ocupado con las controversias que con el templo y con Dios. Luchaban con las diferencias, y de esta forma hay digresión. De modo que ya sea un templo, una iglesia, una mezquita o una sinagoga, el sendero no es tan evidente, aunque el sendero se ha mantenido intacto desde el principio.



6. El Templo Esotérico

De vez en cuando, grandes iniciados como Krishna, Buddha, Pitágoras, Jesús y muchos otros iniciados vienen e intentan restablecer a los humanos en el templo que es el ser humano. Ahora hablamos de ese templo, y no del templo que tiene más de comprensión exotérica que esotérica. Hay seres humanos con conocimiento que se han dado cuenta del templo en ellos y colectivamente hacen el trabajo del templo cada semana. Por tanto, los conocedores que realizan el trabajo del templo son diferentes de otros que realizan el trabajo del templo. Hoy el hombre busca ese tipo de templo. Un pequeño porcentaje de la humanidad está buscando ese templo para encontrar una solución duradera.

Este templo es un templo esotérico en el sentido de que está dentro de nosotros. Hay un proceso de aprender a construir este templo en cada uno de nosotros. Esto es lo que llamamos discipulado.

El templo tiene un compuesto externo, el territorio. Más allá del territorio está el mundo, y dentro del territorio está el mundo sutil. Por lo tanto, hay lo que se llama FUERA y lo que se llama DENTRO. La actividad de fuera es totalmente diferente de la actividad de dentro. Cuando estamos dentro de la sala, la actividad que hacemos es diferente de la actividad que hacemos fuera de la sala.

VOLVERNOS SUBJETIVOS

La actividad externa se denomina actividad objetiva, y la actividad interna se llama actividad subjetiva. Todo hombre sabe que hay algo dentro de él y algo fuera de él. En sus horas de soledad piensa más en el interior. El hombre tiene dos mentes: una mente que funciona en la objetividad y una mente que funciona en la subjetividad. La mente que funciona en la subjetividad es la mente que puede relacionarse con el templo interno. La mente objetiva se relaciona con los sentidos y se mueve fuera. La mente subjetiva aparece cuando los sentidos se retiran y se vuelven hacia dentro. Los sentidos siempre nos permiten salir. Se comparan con los caballos, que te hacen salir. Cinco caballos mueven el carro llamado cuerpo, y por eso salimos a ver, escuchar, saborear, tocar y oler. Seguimos moviéndonos fuera. Este movimiento se produce con la ayuda de los cinco sentidos, y seguimos avanzando implacablemente en la objetividad. Traer de vuelta a su fuente a la energía que se mueve hacia fuera es lo que se llama “volver a casa”.

Volver a casa significa que, si cerramos los ojos, nada en la objetividad debería venir hacia nosotros. Cuando cerramos los ojos, si pensamos en nuestra familia, nuestra profesión y todo lo que se relaciona con nuestra actividad exterior, significa que aunque queramos volvernos subjetivos, estamos entrando en el mundo objetivo. De la misma forma que cuando volvemos a casa aparcamos el

coche y entramos en la casa, hemos de aparcar todos los sentidos en el garaje. La fuente de los sentidos es la mente. Cuando esta mente se vuelve subjetiva, los caballos se quedan quietos. En otras palabras, los caballos están en el establo.

Cuando los sentidos se retiran, pueden descansar. Por tanto, los ojos no recordarán nada relativo a la objetividad. La lengua no recordará nada relativo a la comida objetiva que se toma. El oído no recordará los sonidos que escuchó antes. Igualmente, todos los sentidos descansan y la mente se vuelve subjetiva. En el primero de todos sus aforismos, Patanjali se refiere a este giro hacia la subjetividad de la mente. Dice: *“Ahora, las instrucciones del Yoga”*. Lo mismo ocurre con la actividad del templo. Patanjali dice: *“El Yoga comienza con la suspensión de la actividad de los sentidos”*. Este es el segundo aforismo. Este dice: *“Yogaha Chittah Vritti Nirodhakaha”*, que significa que el yoga permite la suspensión de la actividad de los sentidos. A menos que la actividad de los sentidos se suspenda, no se puede empezar la actividad interna. Si no se cierra la actividad externa, uno no puede lograr entrar en la actividad interna. Ha de haber un entrenamiento para que la mente abra la actividad externa a voluntad y la cierre a voluntad. Esto significa que al completar la actividad al final del día e irnos a casa, no debería acompañarnos nada relacionado con la objetividad. ¡Es solo descansar en su verdadero sentido! Mucha gente se lleva la oficina en la mente, incluso hasta el dormitorio.

Incluso mientras están en la cama están pensando en su oficina o cosas relacionadas con la objetividad. El trabajo del templo solo es posible para aquellos que pueden suprimir la mente objetiva y volverse subjetivos.

La actividad subjetiva es mucho más que la actividad objetiva, porque la objetividad no es ni siquiera una séptima parte de la actividad humana. Solo una parte está fuera, las otras seis dimensiones están dentro. En relación con estas seis dimensiones tenemos seis chakras. ¿Cómo podemos experimentar el lado interno, a menos que podamos cerrar el lado externo a voluntad? En el trabajo del templo, la primera iniciación se ve como la capacidad de suspender la actividad de la mente para que no entre en la objetividad y vuelva a la subjetividad. Esto se ha de practicar cada día para poder volverse hacia el interior. Inicialmente se recomienda hacerlo con la meditación. El templo interior solo se abrirá cuando la mente pueda cerrar a voluntad los pensamientos relativos a la objetividad.

Cuando el templo exterior está abierto, el templo interior no se abre. Podemos entrar en un salón, cerrar la puerta exterior y podemos sentir que ya estamos en la subjetividad. Pero una vez sentados dentro del templo, cuando cerramos los ojos, ¿pensamos más en las cosas objetivas o en las subjetivas? Porque la puerta no es un obstáculo para que la mente salga. Incluso en una prisión de paredes gruesas, ¡la mente puede salir! E incluso sin escondernos entre las cuatro paredes, si somos capaces de

entrar suspendiendo la actividad de los sentidos, ¡el templo se abre para nosotros en ese momento! El templo existe siempre; existe para aquellos que pueden volverse hacia dentro. Por lo tanto, aquellos que pueden ir hacia dentro son los escogidos para entrar en el templo. Si nos dan la entrada a un templo secreto, allí no encontraremos nada, a menos que sepamos cómo ir hacia nuestro interior. En el mundo hay muchos que dirigen templos secretos, y se les dice que sean reservados. El secreto es un acontecimiento, pero no una acción. El secreto proviene del silencio. El hombre que va hacia dentro es silencioso respecto al exterior. El silencio se considera un medio para volverse hacia dentro. La mente objetiva es para el trabajo objetivo, y la mente subjetiva es para el trabajo subjetivo. La mente objetiva nos ayuda a conducirnos apropiadamente en la objetividad. Del mismo modo, la mente subjetiva es el medio para experimentar la subjetividad. La actividad del templo se realiza a través de la mente subjetiva, y no a través de la mente objetiva.

La mente subjetiva que dirige el trabajo del templo es una gran fuerza, incluso para la mente objetiva. Por eso, en los libros verdaderamente esotéricos, encontramos el plexo solar con cinco pétalos hacia abajo y cinco pétalos hacia arriba. Los cinco pétalos que se describen hacia abajo representan la mente objetiva, y los cinco que están hacia arriba representan la mente subjetiva. El hombre debería entrenarse para volverse subjetivo. No hay ningún otro camino para entrar en el verdadero templo.

Se han dado técnicas para volverse subjetivo, como intentar mirar hacia el interior y ver cuánto tiempo podemos permanecer mirando dentro. Podemos mirar hacia el interior en el centro del corazón o en el centro *ajna*. Al principio la mente se va hacia fuera, pero si practicamos regularmente, la mente aprende gradualmente a volverse subjetiva. Este es un gran trabajo y requiere mucha paciencia.

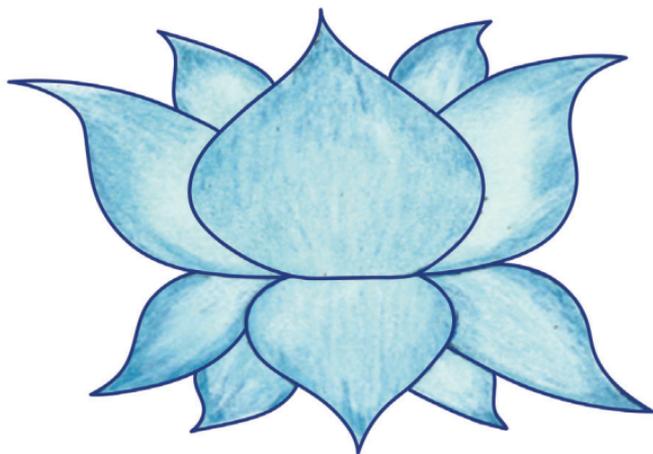


Ilustración – Plexo Solar
Cinco pétalos miran hacia arriba y cinco pétalos miran hacia abajo.

7. El Sueño Sutil

Para volver la mente hacia dentro se necesita mucho esfuerzo, ya que desde la niñez hemos sido entrenados para ir hacia fuera con la ayuda de los sentidos. Solo vamos hacia fuera, y no sabemos cómo volver. La única forma de volver es a través del sueño. Para los que no pueden volver por sí mismos, la naturaleza les ayuda a volver a través del sueño. Es igual que un niño que juega hasta caer dormido, y entonces la madre lo lleva a la habitación, le quita los zapatos, le cambia la ropa y lo acuesta en una cama confortable.

Para todos aquellos que no pueden ir hacia lo subjetivo, la naturaleza lo hace por ellos mientras duermen. El sueño es el medio por el cual los seres humanos son llevados a la subjetividad. Si ni siquiera podemos dormir, estamos en una situación peligrosa. La incapacidad de dormir se debe a la hiperactividad de la mente en la objetividad. Si un hombre no puede dormir fácilmente, significa que ha de reorganizar bastante su mente. El hombre necesita dormir mucho debido a que se mueve demasiado en la objetividad y desperdicia demasiada energía durante el día. Aquel que trabaja en la objetividad de forma organizada no tendrá problemas para dormir. Por el contrario, el sueño se convierte en sutil y no es realmente un sueño profundo. Hay algunos que cuando duermen son como troncos. Ni siquiera se levantan cuando los movemos, y se hunden en un sueño profundo.

Todos los sabios tienen un sueño sutil, y no un sueño profundo. ¡Ni siquiera los animales tienen un sueño profundo! Por la noche, mientras un animal está aparentemente dormido y nos movemos a su lado, abre los ojos y nos mira, ya que su sueño es muy sutil. Este sueño es sutil, ya que durante el día no tiene hiperactividad, ni tampoco ninguna actividad conflictiva. Cuanto más conflictiva es la actividad, más profundo es el sueño. Los que tienen un sueño ligero no necesitan despertador. Hay personas que ponen el despertador y ni siquiera pueden oírlo cuando suena, se quejan de que la alarma no ha sonado. La alarma hace su trabajo, pero ellos no están alerta para poder oírla.

El sueño sutil permite la actividad subjetiva. El sueño sutil es un estado semi-despierto en el que podemos experimentar la actividad subjetiva. Es en este sueño sutil cuando experimentamos el mundo sutil. En esta sutileza experimentamos el templo sutil en nuestro interior. Encontramos el templo dentro de nosotros mismos. Hasta entonces el templo sutil no es una realidad para nosotros. Hasta que no se abre lo subjetivo, la objetividad parece serlo todo para nosotros. Necesitamos saber que un hombre tiene una parte subjetiva en él. Si está totalmente absorto en la objetividad, no conocerá la subjetividad. Pero aquel que ha despertado a la subjetividad encontrará mucha actividad subjetiva en sí mismo.

8. La Vida Pulsante

Cuando el hombre se vuelve subjetivo, la primera actividad que encuentra en él es la vida pulsante. Hay una vida pulsante que nos mantiene durante el día y la noche. Sin ella no hay ni actividad subjetiva, ni objetiva. La primera actividad interna que encontramos está relacionada con la vida. Con la vida como base, hay actividades subjetivas y objetivas. Participar en la actividad de la vida en nosotros nos permite ver cómo esta actividad está trabajando incesantemente. Está pulsando en los estados de dormir, de sueño y de vigilia. Lo notemos o no, está sucediendo. A causa de esta pulsación de vida, hay inhalación y exhalación. La actividad respiratoria también continúa, tanto si somos conscientes o no. Nuestra verdadera existencia está basada en esa actividad. Esta vida pulsante causa la circulación y la purificación de la sangre, la respiración, los latidos del corazón y nos permite vivir en nuestras horas de vigilia, mientras dormimos e incluso mientras soñamos. Mientras la vida pulse en nosotros, siempre habrá actividad. Necesitamos saber qué es lo que la inteligencia está llevando a cabo en nosotros, y este principio inteligente es vital, tanto para la actividad subjetiva como para la actividad objetiva. Este principio tiene su vinculación en el nivel inferior, en el nivel sutil y en el más sutil.

RITMO

Cuando nos relacionamos con el funcionamiento del principio vital en nosotros, obtenemos una buena virtud, la virtud del ritmo. La mente que está ocupada con la actividad de la pulsación se magnetiza con el ritmo de la actividad pulsante. La continua asociación rítmica con cualquier energía permite la recepción de la energía desde esa fuente, que es un proceso muy natural. Si un pedazo de hierro se asocia continuamente con un imán, el pedazo de hierro adquiere un impacto magnético. Con frecuencia decimos que esa energía que llevamos es un conjunto de varias energías que asociamos con la energía primera que somos. Si siempre nos movemos en círculos de poder, nos influirá la energía del poder. Si nos asociamos con hombres que viven predominantemente pensando en el dinero, esto también nos afectará. De igual forma, si estamos con jugadores, también nos convertiremos finalmente en jugadores, ya que un sistema más grande de energía tiene un impacto sobre un sistema más pequeño de energía.

Cuando nos asociamos con el principio pulsante en nosotros, este pertenece a un sistema mayor que nuestro estado de conciencia, porque funciona en nosotros tanto si somos conscientes o inconscientes. En nuestro estado consciente o inconsciente, está presente la actividad de la vida. Por lo tanto, cuando nos asociamos sutilmente con este principio pulsante, obtenemos el ritmo del funcionamiento, y este nos aporta un mejor orden.

La naturaleza tiene un ritmo. Una vida que no es rítmica estará fuera del orden natural. La Tierra se mueve sobre sí misma rítmicamente. Se mueve alrededor del Sol rítmicamente. Por lo tanto, sabemos que sucede el amanecer y el ocaso. Conocemos las estaciones. La Luna se mueve alrededor de la Tierra conforme a un ritmo. Los planetas del sistema solar también se mueven según un ritmo. Hay un ritmo en las plantas. El animal tiene un ritmo. Todo es rítmico en el funcionamiento de la naturaleza.

Para obtener conocimiento, el hombre se ha de adaptar a un ritmo. De otra forma, obtener conocimiento es muy arrítmico e irregular. Y este conocimiento no se puede retener, ya que no se ha integrado en nuestra energía. La actividad vital que hay en nosotros nos enseña muchos principios. A medida que la mente se asocia con ella diariamente durante un tiempo, la mente también adquiere ese ritmo.

Una mente que obtiene este ritmo es apta para conocer el sistema mayor. Mientras no se consiga este ritmo, no es posible ningún conocimiento. Un hombre que no tiene ritmo alguno no puede entender las inteligencias que funcionan a través de la naturaleza. Hasta que el conocimiento crezca en uno mismo, no se pueden comprender muchos detalles relativos a la vida. El nacimiento y la muerte no se comprenden; el funcionamiento con los sentidos no se comprende; el funcionamiento con un ser querido no se comprende y

el funcionamiento con toda la sociedad no se comprende; no se comprende cómo interactuar con los animales. ¡Hoy en día, el hombre no sabe mucho! No sabe que el efecto de su funcionamiento arrítmico con el entorno regresa a él como conflicto y mala salud. Cuando alteramos el ritmo, nos alteramos.

Uno ha de pasar de la objetividad a la subjetividad a través de un proceso específico. Resulta útil contemplar en un centro de vida o un centro de luz. Cuando el hombre se vuelve hacia el interior, la parte subjetiva del ser se abre gradualmente para él.

La primera actividad que uno encuentra en la parte subjetiva es el funcionamiento rítmico de la vida en uno mismo. Cuando se obtiene el ritmo de la vida a través de la mente, la mente también funciona rítmicamente. Una mente que funciona rítmicamente en la objetividad no llegará al extremo de alterar nuestro sueño. Dormir no será como dormir profundamente. Para esta persona el dormir se convierte en un sueño sutil. En ese sueño sutil tenemos el despertar de la subjetividad. En el dormir profundo no hay despertar.

Si el sueño es sutil, reconoceremos cualquier sonido que se produzca alrededor. Pero todavía no estamos completamente despiertos. Este estado sutil de sueño lo experimentamos cuando entramos o salimos del sueño. Es una estación de tránsito. Esta estación de tránsito es muy importante. Cada día hay una actividad en el planeta cuando la noche se transforma en día y cuando

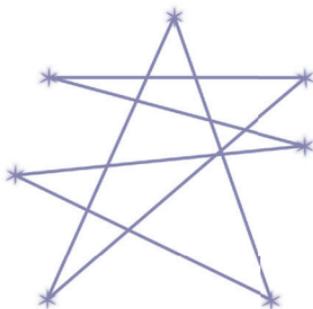
el día se transforma en noche. El día se transforma gradualmente en noche. Durante ese lapso de tiempo, cuando se está transformando, no es ni de día ni de noche. La transformación es tan gradual y tan sutilmente continua, que no podemos decir cuál es el punto exacto en que el día acaba y la noche empieza. No es ni de día ni de noche. Asimismo, durante la mañana hay una transformación gradual de la oscuridad en luz. Tampoco podemos decir si es de día o es de noche. Por tanto, la oscuridad y la luz se encuentran dos veces al día. Esta confluencia es un punto de tránsito. Es un punto de transformación (la transformación de la oscuridad en luz y de la luz en oscuridad). En este período de tránsito ocurre toda la magia. Por eso el hombre entendió que las horas del amanecer y del atardecer son muy importantes para sintonizarse con la experiencia sutil.

Por analogía con lo anteriormente citado, el amanecer del hombre es la hora del despertar, y el atardecer del hombre es la hora en la que se desliza del estado de vigilia al estado de sueño. En todos estos puntos de tránsito hay un interludio a través del cual uno puede escapar al mundo sutil, en el que no hay ni amanecer ni atardecer, sino luz. Esta luz es también una gradación que comienza con el violeta.

Si vamos más allá en la analogía, el funcionamiento centrípeto y centrífugo de la pulsación también tiene su interludio. Cuando la mente del hombre se implica profundamente con la pulsación, esta puede encontrar el

momento del interludio a través del cual puede escapar al lado sutil de su ser.

Por lo tanto, relacionar la respiración y la pulsación, funcionando con ellas rítmicamente, puede llevarnos al lado sutil de nuestro ser. La fuerza vital de la vida, a través de su principio pulsante, permite entrar en el templo y salir del templo a la objetividad. Aquel que está interesado en el trabajo del templo ha de conocer la importancia vital del principio rítmico de la vida. Patanjali, el Maestro de yoga, da la clave: solo cuando nos damos cuenta de los ritmos del *prana*, el yoga nos lleva al lado sutil.



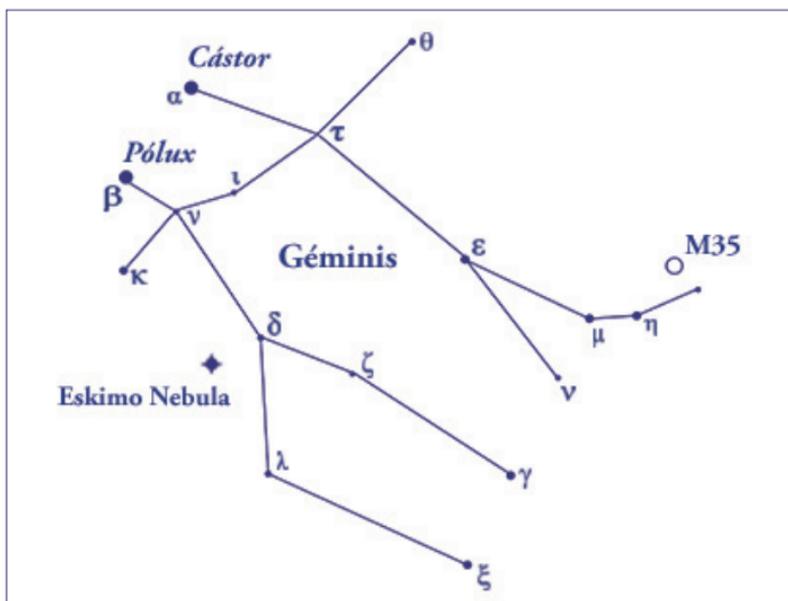
9. La Puerta de Entrada al Templo

He de subrayar que, para nosotros, diariamente hay un amanecer individual y un anochecer individual. Cuando la conciencia se desliza gradualmente hacia el sueño, hay una especie de inconsciencia. Pero antes de que se deslice hacia ese estado, hay un estado semi-consciente y semi-dormido. Lo mismo ocurre por la mañana: del sueño profundo al semi-sueño y a la semi-conciencia, que es muy sutil. Por tanto, esta conciencia sutil es un estado de conciencia muy importante. Lo conocido y lo desconocido en nosotros se encuentran en este punto. Dormir es un estado desconocido. No podemos decir cómo dormimos. Es solo por deducción que decimos que dormimos. Pero, ¿cómo dormimos y qué sucede en el sueño? Es un estado supra-consciente, aunque nosotros no seamos conscientes del mismo. Por tanto, desde el estado supra-consciente hasta el estado consciente, hay un estado semiconsciente, y esto ocurre cuando nos dormimos o cuando salimos del sueño. Ese tránsito es lo que se da en la terminología del templo como “la puerta de entrada”. Es una puerta de entrada a los dos pilares de Géminis. Es la puerta entre Cástor y Pólux. Cástor y Pólux son dos estrellas de Géminis. En las escrituras sagradas judías las llaman Yakin y Boaz. En India se llaman Jaya y Vijaya. Son la subjetividad y la objetividad. Necesitamos entrar a través de dos pilares, y es entonces cuando ingresamos en el templo para

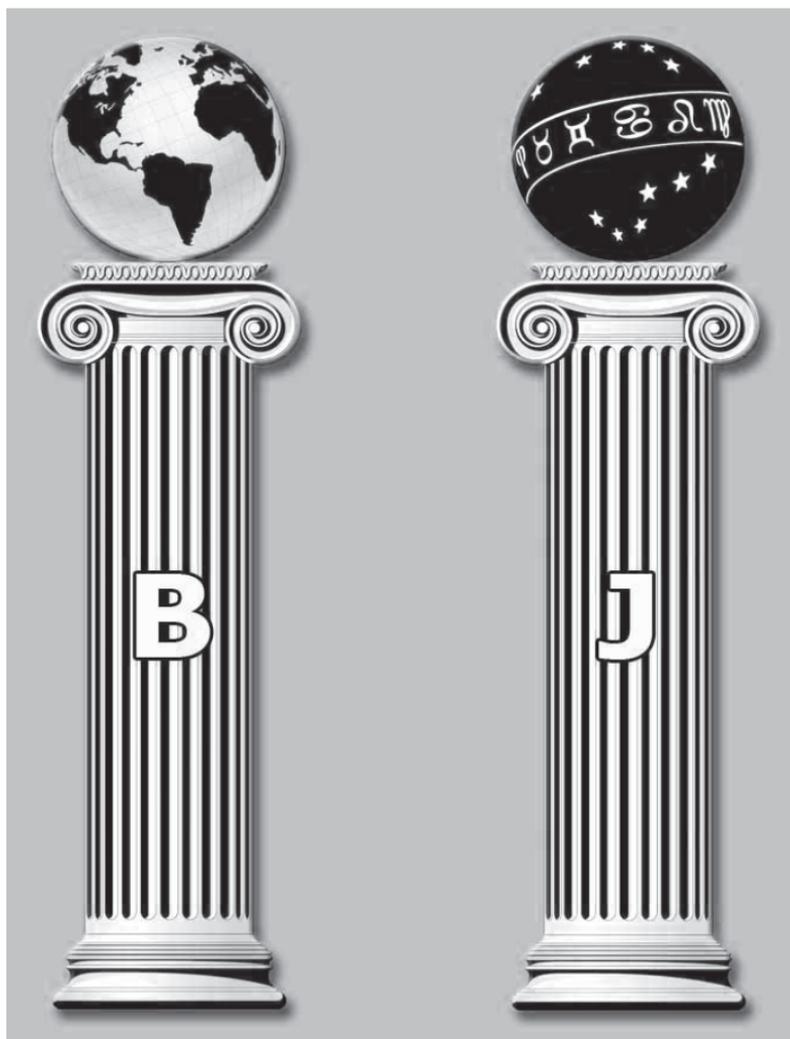
aprender. Ese templo se abre cada mañana y se cierra cada noche. Durante el día existe la actividad objetiva, el templo externo. Durante la noche existe la actividad subjetiva o el templo interior.



Signo de Géminis



Constelación de Cástor y Pólux



Puerta de entrada — Símbolo de Yakin y Boaz



Puerta de entrada — Símbolo de Jaya y Vijaya

Cuando tiene lugar la actividad subjetiva, podemos participar en este templo interno y entrar en él. Hay un tiempo durante el cual se abre en nosotros, antes de las horas de sueño. Así que hemos de ser capaces de prepararnos para entrar en él. El templo subjetivo se abre durante la noche y se cierra por la mañana. El templo objetivo se abre durante la mañana y se cierra por la noche, cuando vamos a dormir. Deberíamos ser capaces de trabajar de tal forma que caminásemos conscientemente por el templo

objetivo y que también caminásemos conscientemente por el templo subjetivo. Igual que conocemos la actividad en la objetividad, tenemos una facilidad con la que podemos conocer la actividad subjetiva que ocurre en nosotros. Es en esta subjetividad donde existe toda la sabiduría. En la objetividad solo está disponible una muestra de ella.

Comparada con la sabiduría escrita, la sabiduría no escrita es demasiado extensa y profunda. En la subjetividad tenemos un acceso a esa sabiduría. Accedemos a las leyes relativas a obtener esa sabiduría, cuya primera ley es la “ley del ritmo”. Es en este aspecto subjetivo donde podemos encontrar cómo se ilumina el hombre y cómo el hombre es una encarnación de la Voluntad, el Amor y la Luz. Dentro del hombre existe la trinidad. Existe como voluntad divina, como amor divino y como actividad divina inteligente, y hay también una conexión entre el lado interno y el lado externo.

Una vez el hombre sabe cómo volverse subjetivo, puede saber mucho. Aquel que no ha despertado a esta vida sutil no sabe mucho, pero piensa que lo sabe todo. Es como el hombre en la objetividad, que no sabe cómo es durante la noche. Mira el cielo durante el día y dice que no hay estrellas. ¡Dónde están las estrellas, y si están allí, por qué no se ven! Tiene que esperar hasta que caiga la noche. Solo entonces puede ver las estrellas. “Toda negación surge de un estado no despierto”. Si alguien dice que no hay estrellas, esto les parece muy infantil a aquellos que han visto las estrellas. Por lo tanto, cuando pensamos

acerca del tema “el templo y el trabajo”, lo primero y fundamental es la capacidad de volverse subjetivo y entrar en lo sutil.

Cuando entramos en lo sutil, gradualmente lo desconocido se convierte en conocido. Hasta entonces el hombre piensa que lo sabe todo. La humanidad tiene conocedores, no conocedores y todos aquellos que se hallan en un estado intermedio. De la ignorancia al conocimiento hay gradaciones. En la medida en que uno sabe, camina hacia la luz. En la medida en que uno no sabe, esa parte es oscura en él.

Recuerda que la puerta de entrada está disponible dos veces al día: durante el estado semiconsciente, cuando despertamos del sueño, y cuando nos deslizamos en el sueño. Pero esos dos puntos en el tiempo no son las únicas ocasiones en las que uno puede alcanzar la puerta de entrada. Cuando uno alcanza el principio de pulsación a través de la respiración, y observa el intervalo entre el funcionamiento centrípeto y centrífugo de la pulsación, se encuentra con la puerta de entrada. Los Sabios videntes, según las demandas del tiempo, entran a voluntad a través de esta puerta pulsante y realizan un trabajo sutil. Y a voluntad vuelven a la objetividad. Esta puerta de entrada es asequible 24 x 7.

10. In-Formación o Formación Interna

Gradualmente, a través de una serie de vidas, la naturaleza permite que todos conozcan, porque la naturaleza es todo amor y compasión. Es como la madre a la que no le gusta que su hijo se quede estancado. A la madre le gusta que el niño crezca. El esfuerzo está ahí, desde la vertiente de la naturaleza para ayudar, y la naturaleza tiene sus profesores, que ayudan a aquellos que intentan crecer. Esos son los que conocen el templo y se lo dan a quienes lo buscan. No se trata solo de informar sobre el templo. Ellos hacen un esfuerzo para formar el templo en nosotros. Informar tiene dos significados: uno es dar la información, y otro es estar formando dentro, es decir, que forma el templo en el interior. Ellos trabajan para hacer posible que cada ser humano forme el templo. Esa es la comprensión esotérica de la formación (formación interna). Eso ha de suceder cuando se adopta la técnica correcta. En este caso la técnica significa disciplina.

Cada ciencia tiene su disciplina. A menos que entremos en la disciplina, no nos podemos dar cuenta de ella. Para entender el software del ordenador, hay una disciplina; para entender la química, hay una disciplina; para comprender la física, hay una disciplina. Lo mismo para las matemáticas o la psicología. Todos los temas tienen su disciplina correspondiente. Cuando uno entra en esa disciplina, obtiene el relativo conocimiento. No hay otra forma. Si hacemos negocios sin saber la disciplina

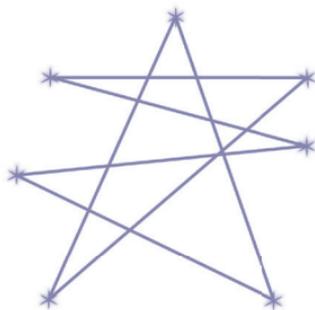
de los negocios, tendremos pérdidas. De manera similar, en la ciencia de la sabiduría también hay una disciplina. En el momento en que uno la adopta, el conocimiento, o la ciencia, se revela a sí misma.

Adoptando los ritmos de la vida diaria, estableciendo ritmos para relacionarse con la respiración y la pulsación, uno puede desarrollar gradualmente la voluntad de entrar en uno mismo y empezar a reconstruir el templo en sintonía con el ritmo interno. Cuando uno entra por la puerta de entrada mencionada anteriormente y empieza a relacionarse con los cuatro centros superiores, es decir: el corazón (*anahata*), la garganta (*visuddhi*), el *ajna* y *sahasrara*, la formación interna comienza a suceder.

De esta manera, el estudiante encuentra en su interior siete luces de consecuencia. Es decir, la mente objetiva, la mente subjetiva, el principio vital, *anahata*, *visuddhi*, *ajna* y *sahasrara*. Los tres primeros permiten la entrada al interior. Y los cuatro siguientes permiten la reconstrucción en el plano sutil, una forma sutil de luz que está en la proporción correcta. La forma externa puede no estar en las proporciones adecuadas, pero la forma interna se desarrolla de una forma proporcional, de la misma manera que de una masa de piedra se moldea un ladrillo regular. Una vez que la forma interna se ha moldeado para que sea el ladrillo ordenado, eso también tiene su impacto en la forma exterior. Esta construcción del ladrillo interno se menciona en las escrituras sagradas como la construcción del *antahkarana sarira*. La luz

cuádruple de los cuatro centros internos produce una forma interna organizada que es sutil, y por lo tanto, es de luz.

El ladrillo es un ejemplo de los ángulos rectos y también de la naturaleza complementaria de los lados opuestos. Los ángulos rectos indican el pensamiento correcto, el habla correcta y la acción correcta en todos los niveles, y la naturaleza complementaria de los lados opuestos indica la síntesis de lo que aparentemente es opuesto. En otras palabras, uno logra acciones correctas, ya que estas no se ven afectadas por las dualidades. Esta formación interna es vital para el trabajo del templo. A menos que se forme el templo, no se puede experimentar el servicio del templo.



11. Luz Objetiva, Subjetiva y Vital

Hemos de entender que hay una conciencia objetiva, una conciencia subjetiva y una conciencia llamada vida. Para comprender el templo y su constitución, deberíamos familiarizarnos con estos tres estados de conciencia. La mente objetiva se llama la “luz objetiva”, la mente subjetiva se llama la “luz subjetiva” y la actividad de la vida se llama la “luz vital”. La conciencia de la subjetividad dirige la actividad subjetiva, la conciencia de la objetividad dirige la actividad objetiva. Actualmente, el hombre conoce solo la actividad objetiva. Él sabe de la vida, pero no sabe cómo funciona en él, de dónde viene ni adónde va. Él tampoco conoce el lado subjetivo.

De forma accidental, obtiene la experiencia subjetiva a través de los sueños. La persona no controla el sueño. Solo es arrastrada por el sueño. En el sueño no dispone de una energía donde anclarse, pero el sueño nos ofrece una muestra del lado subjetivo, que parece ser falso durante las horas de vigilia. La habilidad para caminar conscientemente en el lado subjetivo es el primer paso hacia la realización del templo interno.

Estamos intentando comprender el templo que está dentro de cada ser humano. Para experimentar el templo interno, necesitamos ir hacia dentro. Cuando vamos hacia dentro, obtenemos lentamente la visión, que es diferente de la vista que tenemos. La vista es para ver en la objetividad; la visión es para ver el lado subjetivo

de la objetividad. La visión revela la existencia sutil, que es la base de la existencia densa. Cuando uno se vuelve hacia dentro y contempla la resonancia de la pulsación y obtiene el ritmo relacionado con ella, se presenta la luz violeta.

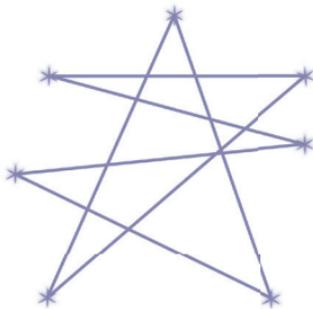
La luz violeta es la luz más próxima a esta Tierra. Por tanto, cuando vamos hacia dentro, lo primero que encontramos es la luz violeta. La visión de la luz violeta atrae a la mente subjetiva durante un tiempo. A medida que obtiene la presencia de la luz violeta, llegan a la mente objetiva los impulsos de reorganizar mucho mejor la vida externa. La cualidad básica de la llama violeta es otorgar libertad. Libera al hombre del condicionamiento de la vida externa.

A medida que se percibe más luz violeta, se establecen muchos ritmos respecto a toda la actividad objetiva. A lo largo del período de descanso (incluido el sueño), habrá una afluencia subjetiva de comprensión y de formación interna. La asociación se obtiene gradualmente con las cuatro luces internas y con las tres luces externas como base.

Cuando el trípode de la luz objetiva, subjetiva y vital está bien establecido, el ángel cuádruple del interior se manifiesta, hablando el oráculo. Todos aquellos que escucharon oráculos en el templo de Delfos (Grecia) fueron los que habían establecido su trípode de manera correcta. El trípode del ángel está dentro. El trípode externo no es más que un símbolo que recuerda el trípode interno.

El estudiante de ritmo que en las horas de descanso/ sueño utiliza apropiadamente las luces objetiva, subjetiva y vital, se establece a sí mismo como base para que el ángel se manifieste y brinde la guía necesaria. Esto es lo que el gran iniciado Pitágoras, que era un maestro artesano en el campo de la sabiduría, les enseñó a los pitagóricos.

Para aquel que intenta visitar el templo interior, las horas de sueño son tan importantes como las horas de contemplación y meditación. Se ha de tener cuidado con el sueño, y mantener la cama y el entorno serenos.



12. La Esclavitud Triple

El hombre está atado a la objetividad en una esclavitud triple. La mayoría de los hombres están comprometidos con la actividad económica para ganarse la vida con comodidad. La principal actividad de la humanidad es la actividad económica. Liberarse de la actividad económica no es fácil. La mayoría de los hombres son esclavos de su actividad económica, que es la que valoran más. Es raro encontrar al menos a una persona de cada cien que esté libre de la economía personal.

La segunda esclavitud es la de la familia. La esclavitud de los seres queridos. No es que los seres queridos nos aten. Es que nosotros nos entrelazamos a su alrededor y sentimos que nos atan. Esto es una inversión. Nos unimos a los que nos gustan con nuestra emoción y, como consecuencia, sentimos que nos están atando. Cuando tenemos un objeto en la mano, el mismo objeto también nos tiene cogida la mano. Cuando tenemos un bolígrafo en la mano, el bolígrafo también nos tiene cogida la mano. A menos que lo soltemos, no podemos llevar a cabo ningún otro trabajo con la mano. Interactuar con él y luego devolverlo al lugar adecuado es lo que se llama relación correcta. Así debería ser también con la economía y con la gente.

La tercera esclavitud que el hombre tiene es el cuerpo en el cual vive. El cuerpo crece desde el momento del nacimiento; sigue creciendo hasta los 35 años, y después

nosotros, debido a nuestro apego al cuerpo, quedamos atados. Solo en el sueño no encontramos estas tres ataduras. Durante las horas de sueño, uno no recuerda el cuerpo, uno no recuerda la economía, ni siquiera recuerda a la persona que duerme a su lado.

Cuando estas tres esclavitudes no atan al hombre durante el sueño, el hombre se despierta fresco por la mañana. La gente que tiene un buen sueño se despierta fresca, y durante el día se sigue atando con estas tres actividades: darle satisfacción al propio cuerpo, apego emocional a los miembros de la familia y a la actividad económica. Estas tres actividades son esenciales. Pero nuestra actitud hacia ellas causa apego. Si realizamos ciertos ajustes en nuestra psique, seguiremos llevando a cabo estas actividades, pero mucho mejor, y experimentaremos cierta libertad y la felicidad derivada de estas tres actividades.

13. Liberación de la Esclavitud Familiar

Hemos de trabajar de tal forma que no atemos a los demás y que los demás no nos aten. Para estar juntos, uno no necesita poseer al otro. Si poseemos, el otro intenta huir. También atamos al animal domesticado, pero cuando lo liberamos, huye de nosotros. El animal doméstico puede estar con nosotros incluso sin estar atado a una cuerda. Es una cuestión de orientación. Si damos libertad a la gente que nos rodea, nosotros también tenemos libertad. Cuando supervisamos, controlamos y poseemos, algo que es un aspecto de Cáncer, las personas sienten malestar en nuestra compañía y escapan en cuanto tienen una oportunidad. Para retener, deberíamos saber cómo liberar. La sabiduría dice: “Si deseas que la gente esté a tu alrededor, dales espacio suficiente”. Dales suficiente confort; dales suficiente libertad para que no sientan ninguna incomodidad estando con vosotros. La incomodidad vendrá cuando los descuidemos o cuando los retengamos demasiado rígidamente.

Toda la humanidad viene a través de Cáncer, y ha de aprender la cualidad de Leo. Leo tiene la cualidad del autogobierno y de dejar que los demás se gobiernen a sí mismos. Autogobernarse y dejar que los demás se gobiernen a sí mismos es una noble cualidad. Los padres que son posesivos con sus hijos, los ancianos que son posesivos con los jóvenes, los gobernantes que son posesivos con los ciudadanos y que ejercen poder

y autoridad no permiten que las personas respiren con tranquilidad.

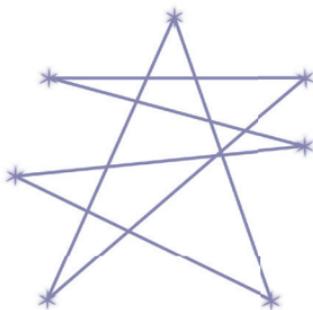
Trabajar con quienes nos rodean de forma que nadie se sienta incómodo es un proceso de equilibrio emocional. Cuando se hace así, hay comodidad en la convivencia.

En el sistema familiar se puede conseguir este confort dejando que los demás se gobiernen a sí mismos y demostrando el autogobierno en nosotros mismos. El león gobierna así. Los cachorros que están cerca del león no se alejan de él. Juegan independientemente del león, pero dentro del aura protectora del león. El aura protectora siempre está ahí. El aura posesiva nunca ha de estar ahí, porque no es cómoda para el que es poseído. Este hermoso equilibrio tiene lugar cuando la llama violeta nos visita.

La libertad no significa que se tengan que romper todas las relaciones cordiales, eso se considera un fracaso desde los círculos superiores. Cuanto más aprenda uno a coexistir, más dispuesto estará a obtener la libertad. Cuanto más tienda uno a romper la relación y a separarse, esta psicología estará continuamente en él, y en consecuencia, perderemos a personas constantemente. Hay personas cuya energía funciona de forma magnética, y las personas se reúnen alrededor de ellas. Hay otros que tienen una energía anti-magnética. Cuando estamos con anti-energía, disgregamos a la gente. Se dispersan. Cuando la dispersión sucede, significa que la

psicología es anti-magnética. La actitud posesiva es la clave equivocada para retener a la gente. Permitir que las personas tengan la comodidad de cierta libertad es el ajuste que necesita la psique emocional. Luego está el confort de la coexistencia.

Del mismo modo, la actividad económica se considera la actividad más pesada de nuestra vida. A muchos ni siquiera les gusta lo que hacen, pero se sienten obligados a hacerlo, ya que necesitan dinero para vivir. Mientras el hombre piense que trabaja en la sociedad por dinero, continuará atado por la actividad económica. También aquí tiene que haber un ajuste psicológico.



14. Liberación de la Esclavitud de la Economía

Cualquier trabajo que hagamos en la sociedad toma un cariz diferente si consideramos que es nuestra contribución a la sociedad. Quien trabaja en la sociedad está contribuyendo a ella. Un zapatero contribuye a la sociedad, un sastre contribuye a la sociedad, un carpintero también. Cualquier profesión es una contribución a la sociedad, y a través de esta contribución, la sociedad se beneficia, se trate de un maestro, un médico o un contable. Un peluquero también contribuye; un ama de casa que se ocupa de la familia también contribuye a la sociedad. Todos los empleos se consideran oportunidades que se nos dan para contribuir en la sociedad.

El negocio supone una aportación a gran escala a la sociedad. La gente cree que haciendo negocios se obtiene más dinero. A más dinero se pueden obtener más pérdidas. La otra cara del beneficio es la pérdida. No es por el beneficio o la pérdida que se lleva a cabo el negocio, sino para servir a la sociedad. Cuando en nuestra actividad tenemos como principal objetivo el bienestar social, poco a poco ocurrirá un cambio en nosotros. No nos convertiremos en esclavos de nuestra actividad económica, sino que nos convertiremos en voluntarios para servir a la sociedad a través de nuestra profesión. No podemos encontrar ninguna actividad en la sociedad que no contribuya a la

misma. Cada empleo es una oportunidad para servir a la sociedad. Por esta contribución a la sociedad, grande o pequeña, uno merece estar en ella. De lo contrario, somos una carga para la sociedad.

El hombre que se jubila del trabajo en la vejez no puede considerarse una carga. Los jubilados se han ganado ese lugar trabajando duro durante tres o cuatro décadas. De la misma forma, los niños tampoco han de considerarse una carga para la sociedad. Ellos son los que tendrán la responsabilidad futura de la sociedad. Solo serán una carga para la sociedad aquellos que en sus años de más actividad no piensan en contribuir a la sociedad. También a ellos se les han de dar oportunidades, pero la falta de voluntad de trabajar para la sociedad a través de un empleo, profesión o negocio, se considera un mal social. Si hay voluntad, todo hombre puede encontrar algún tipo de utilidad u otro. Por lo tanto, al final todos los empleos tienden a servir a la sociedad. Toda forma de gestión pública es para el bienestar de la sociedad. Cualquier profesión implica una contribución a la sociedad.

Cuando contribuimos a la sociedad, la sociedad nos aporta. Esa es la ley social. En la medida en que vivimos en la sociedad, en esa medida hemos de contribuir. El trabajo que realizamos en la sociedad no es por dinero. El dinero no es esencial. Viene de vez en cuando. Lo recibimos una vez al mes, pero trabajamos a lo largo de todo el mes. ¡Treinta días de trabajo y un día de remuneración! El trabajo está siempre con nosotros. La remuneración va y

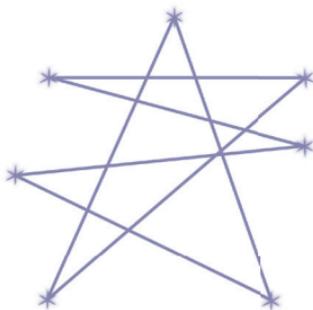
viene. El mismo día en que la recibimos, distribuimos el dinero para pagar las facturas. Por tanto, el dinero viene y va, mientras que el trabajo está permanentemente con nosotros. Lo mismo ocurre con los negocios. Los hombres de negocios intentan ver cuánto se gana mensualmente, pero las ganancias se ven solo en el papel. La actividad continúa día y noche.

El propósito último de todas las actividades humanas es el bienestar de la sociedad, y cada uno aporta su habilidad y capacidad a la sociedad. Si consideramos nuestro trabajo como nuestra humilde contribución a la sociedad, entonces tendremos la alegría de contribuir a la sociedad. Eso da autoestima. Si al final solo vemos cuántos dólares recibimos al mes, nunca estaremos satisfechos, porque los dólares que recibimos nunca son suficientes para nosotros. La persona que recibe mil por mes no es feliz, y la persona que gana diez mil, tampoco lo es. ¡Ni siquiera los millonarios son felices!

Si valoramos esta actividad por el dinero que nos reporta, nunca podremos ser felices. Cuando la actividad económica se considera una contribución a la vida en general, la felicidad se traduce en un estado psicológico de autoestima. Ese es el espíritu del trabajo. El país se beneficia de nuestra pequeña contribución. Si nuestra actitud tiende hacia el dinero, siempre encuentras excusas para no trabajar. Si tenemos un espíritu correcto, no estamos limitados por la economía. Por esta razón se dice que el trabajo se debería considerar como un servicio,

porque en cada trabajo que hacemos hay algún beneficio que repercute en los demás. Normalmente, el ser humano medio ve cuál es el beneficio que obtiene. Estas personas están ligadas por la actividad económica. Pero si vemos que el beneficio fluye hacia todos en conjunto, a estas personas no les ata la actividad económica.

Llega a la mayor cantidad de personas posibles a través de la profesión o la vocación. Hazlo lo mejor que puedas. ¡Esto conduce a liberarse de la esclavitud de la economía!



15. Liberación de la Esclavitud del Cuerpo

El potencial del cuerpo humano está más allá de nuestra comprensión. Tiene un mecanismo de auto-supervivencia. Tiene el poder de la salud en él y el poder de curación en caso de mala salud. Puede ser de excelente servicio si no lo mimamos demasiado. Si no lo protegemos excesivamente, nos sirve mejor. Deberíamos exponerlo a todas las estaciones del año. Esconderse del frío y del calor es mimar el cuerpo. No nos referimos a las situaciones extremas, pero en general las personas se esconden cuando hace un poco de frío o de calor. Más descanso, menos trabajo; más comida y sueño y poca actividad, y cuando el cuerpo y las extremidades no se mueven demasiado, el cuerpo crece como un toro semental.

Sabemos que es difícil domesticar a un toro semental. No coopera con nosotros. Un cuerpo que coopera con nosotros en todas las estaciones, un cuerpo que no busca la cama todo el tiempo, un cuerpo que está activo, un cuerpo que no se debilita con frecuencia, un cuerpo que nos ayuda a estar constantemente trabajando al nivel que necesitamos, es como un buen caballo. El caballo siempre ha de estar preparado para que el jinete se desplace.

El caballo no puede decidir el viaje del jinete. El propietario ha de decidir el paseo. Si el caballo no está bien domado, entonces el viaje es un problema. Si el caballo condiciona al jinete, el jinete no puede trabajar con el caballo. Es como un guerrero montando un caballo que

no se mueve. ¿Qué hará? Un guerrero está en la guerra, y su caballo no se mueve como él quiere. Lo mejor es abandonarlo. Por lo tanto, un cuerpo que coopera solo se puede obtener en los primeros años a través de la disciplina física.

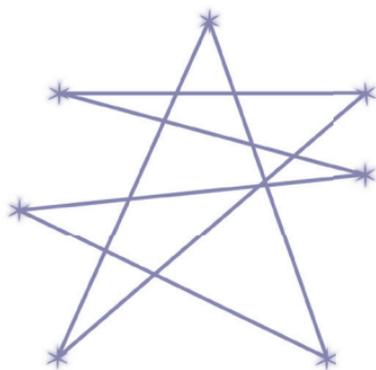
La disciplina inicial es muy importante para el cuerpo. De los 7 a los 28 años, 3 veces 7 = 21 años de buen entrenamiento del cuerpo: esto nos ayudará a realizar nuestro trabajo durante otros 60 años. Nos ayudará a llevar a cabo un largo viaje. No nos abandonará por el camino. Si el vehículo se avería a mitad de camino, ¿qué sucede? Con frecuencia nos enteramos de la avería de un vehículo y de la incapacidad de llegar al trabajo a tiempo.

Deberíamos tener un cuerpo que resistiera bien en las crisis. No un cuerpo que nos lleve rápidamente a la muerte. El cuerpo tiene su propio mecanismo de supervivencia y puede sobrevivir. Puede sobrevivir sin comida durante un año. Hay hombres que lo han experimentado con sus cuerpos. Un hombre sobrevivió durante un año en el lugar más oscuro. Una persona fue retenida durante un año sin que pudiera exponerse a la luz del sol.

El potencial del cuerpo es algo que está más allá de la comprensión humana. Tenemos cada vez más miedo e intentamos nutrir el cuerpo, pero solo estamos debilitándolo. Un niño que juega bajo la lluvia no se resfriará, pero con la idea de que si estamos bajo la lluvia nos resfriamos, nos inquietamos y nos resfriamos. Si

nos exponemos a 40°C de calor, no moriremos, pero si sentimos que tendremos una insolación, la tendremos.

A través de nuestro miedo, traemos la muerte. A través de nuestro miedo, traemos muchos problemas al cuerpo. Pero el cuerpo no es tan frágil como pensamos.



16. Lengua Arrancada, Cuello Cortado y Cuerpo Tirado a los Buitres

El cuerpo humano es una maravilla de la creación y se ha de dominar muy temprano en la vida. A veces vemos maravillas televisadas, como la de un hombre que come hierro y todavía sobrevive. ¿Cómo puede uno comer hierro y sobrevivir? Si vemos el libro Guinness de los récords, hay muchas de esas cosas registradas. Somos lo que pensamos. Es una cuestión de voluntad y orientación. Sentimos que estamos muy orientados, pero sobre todo estamos desorientados. Podemos descubrir dichas inversiones y podemos revertirlas cuando vamos hacia dentro y tenemos la presencia de la llama violeta. La llama violeta nos hace libres. La llama violeta ha ayudado a ciertos grandes seres a liberar América del Norte y del Sur. Todos los que consiguieron la libertad del Norte y el Sur eran conocidos como grandes masones, y esos masones habían obtenido la llama violeta a través de este proceso. Como todo lo demás, la masonería también ha sufrido la desorientación.

Un masón no habla mucho. Se dice: “Cuello cortado, lengua arrancada y cuerpo echado a los buitres”. Todo esto es simbólico. Se dice que su lengua se ha arrancado. Eso significa que no habla si no se le requiere; él no habla de sí mismo; no habla con dureza; no habla en falso. Nunca habla con crítica ni juicio. Generalmente

está en silencio. Se dice que se le ha cortado la garganta, lo que significa que generalmente está en silencio y no es muy ruidoso. Escucha dentro el sonido no pronunciado (*anahata*) y reflexiona sobre sí mismo. Él cree en trabajar para construir la sociedad. Tiene su pensamiento ocupado con la construcción de la sociedad. Por lo tanto, se le llama masón. Por orden, da preferencia secundaria al cuerpo, mientras que la primera preferencia es construir la sociedad. Así debería ser la actitud de un constructor de templos.

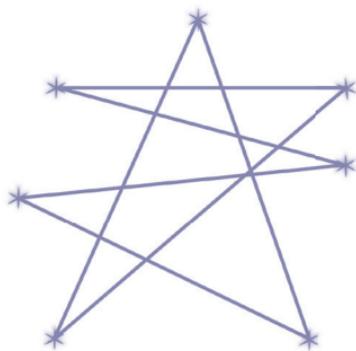
Una persona que siempre está preocupada por su cuerpo y su bienestar no puede hacer mucho. Estos son los apocados. No vivimos del cuerpo. Vivimos del espíritu. Si tenemos ese espíritu y noble aspiración, el cuerpo puede sobrevivir incluso en un desierto, gracias al espíritu. El apoyo está en el espíritu, y no en el cuerpo. A pesar de la gran cantidad de estudios ocultos, la gente tiende a pensar que el cuerpo sostiene al alma. ¿Quién sostiene a quién? ¿El alma sostiene al cuerpo o el cuerpo sostiene al alma? Haz más fuerte al alma y el cuerpo cooperará.

Esas son las tres limitaciones, que se pueden superar a través de un verdadero proceso de interiorización. Hemos de entrar dentro de nosotros mismos; obtendremos el toque de uno de los colores del rayo solar. El primero de los siete rayos del Sol que nos toca es el violeta.

El violeta nos toca primero porque esa es la cualidad del rayo que protege este planeta. El rayo violeta, el tono violeta, es la fuerza vital del planeta. El rayo violeta

suministra suficiente energía al cuerpo para liberarlo de la objetividad. Así es como los hombres de sabiduría se liberan de la objetividad. La libertad no se consigue a través de consignas ni de manifestaciones en la objetividad.

Se trata de una transformación interna que surge como una expresión externa. Esto es lo que uno puede lograr desarrollando la mente subjetiva y la contemplación interna. Da la libertad inicial, y en estados avanzados también se convierte en un medio para dar libertad a la comunidad.



17. Orden

El cuerpo humano es el templo, y el hombre es la imagen de Dios en el templo. Para darnos cuenta de este templo en nosotros, es necesario que nos volvamos subjetivos y miremos hacia el interior. Mirar hacia el interior da la visión. Mirar hacia fuera lo hacemos a través de la vista. Resulta útil mirar “dentro” y después mirar “fuera”. Cuando miramos dentro, también encontramos orden y desorden. El desorden que hay dentro de nosotros se ha de volver a ordenar. Mirar hacia dentro nos ayuda a hacerlo. La introspección diaria es también parte de este mirar hacia dentro. Cuando miramos hacia dentro, encontramos nuestras limitaciones. Hay limitaciones en nuestro plano mental, emocional y físico. Al mirar hacia dentro, al menos sabremos qué desorden hay en nosotros.

Una vez que veamos el desorden, habrá un esfuerzo por eliminarlo. Cuando no vemos el desorden en nosotros, seguimos estando ciegos. Con esa ceguera no percibimos cómo es el desorden y tenemos una percepción distorsionada. Por eso las percepciones difieren en cada persona. Aquellos que pueden ver dentro y aquellos que se han limpiado por dentro pueden ver mejor fuera. De lo contrario, ven lo que quieren ver y escuchan lo que quieren escuchar. No escuchan completamente. Por lo tanto, tendemos a ser parcialmente sordos y parcialmente ciegos. Cuando miramos hacia dentro, también vemos y analizamos nuestras propias características. Así habría

mucha más precisión en nuestra habla. Los que consiguen precisión en su forma de hablar pueden entender fácilmente a los que hablan. Cuando la gente habla, vemos exactamente lo que quieren decir y podemos entender lo que intentan expresar, incluso cuando se van por las ramas. Cuando logramos esta facilidad, también podemos ver claramente cuando la gente habla con segundas intenciones. La gente dice algo fuera, pero llevan algo diferente dentro. Pero la diosa del habla nos informa muy sutilmente y con exactitud de lo que esa persona quiere decir con sus palabras. Incluso cuando las personas hablan con habilidad e inteligencia, un conocedor puede ver a través de ellas.

Cuando nuestra habla es clara, también podemos ver con claridad el habla de los demás. Lo mismo ocurre con los cinco sentidos. Cuando esto sucede, se establece un orden en los cinco sentidos. Cuando los cinco sentidos están en orden, ocurre una magia en el centro sacro. Esto lleva a recuperar el orden relativo a las cinco pulsaciones en nosotros: *prana*, *apana*, *vyana*, *udana* y *samana*. A trabajar con estas cinco pulsaciones se lo llama trabajar con el *prana*.

Hemos de aplicar nuestra mente a la pulsación pránica. Cuando vamos hacia dentro, lo primero que notamos dentro de nosotros es la pulsación que está sucediendo en nosotros. Cuando hay desorden en la mente, traemos desorden a esas cinco pulsaciones. Ponemos orden en la mente al llevar orden a los cinco

sentidos. Las pulsaciones que hay en nosotros también se restauran.

Al trabajar con las pulsaciones y las sensaciones en nosotros, establecemos un orden en la mente. La mente ordenada es magnética. Una mente que está desorganizada no solo confunde a esa persona, sino que confunde a los que tiene cerca. Cuando aclaramos nuestra propia confusión, ya no confundimos a los demás.

Cuando los cinco sentidos y las cinco pulsaciones recuperan su orden, juntos llevan un orden a los cinco elementos del cuerpo. Hay cuatro series de cinco en nosotros: Los cinco elementos (materia, agua, fuego, aire y éter), los cinco sentidos (ojos, oídos, nariz, lengua y piel), las cinco sensaciones (vista, olfato, oído, gusto y tacto) y las cinco pulsaciones (*prana, apana, vyana, udana* y *samana*). Todos ellos constituyen el cuerpo humano. Por eso se dice que el cuerpo humano es un dragón.

Al ajustar cualquiera de las cuatro series de cinco, podemos poner en orden a todas las demás series. Las cuatro series de cinco están interconectadas. Cuando hacemos el esfuerzo de establecer una serie en orden, a eso se lo llama trabajar con el orden de la estrella. Cuando las cuatro series están en orden, se establece el orden que permite la expresión del trabajo del templo desde el interior.

También se dice que el cuerpo humano es una “estrella de cinco puntas”. Para hacer el trabajo del templo es muy importante poner en orden esta estrella

de cinco puntas. Cuando hay un profundo desorden, se dice que la estrella es negra. Cuando intentamos ordenar esas cuatro series de cinco, poco a poco obtenemos el color marrón (desde el negro). Es marrón porque hay alguna voluntad de cambiar, y esa voluntad añade rojo al negro (la voluntad es para cambiarse uno mismo, y no la voluntad de cambiar a los demás). Cuando se consigue una buena conexión con las pulsaciones de la vida, la estrella se convierte en verde. Después se convierte en naranja, y más tarde la estrella se convierte en amarillo dorado, aguamarina y después en azul.

Todo el proceso está dirigido por la llama violeta. Cuando vamos hacia dentro y trabajamos con el principio pulsante, la llama violeta causa en nosotros esta mágica transformación de energías.

¡Mientras no se establezca el orden de esta estrella, por lo menos hasta el color naranja, no puede ocurrir mucho trabajo del templo!

18. Establecer el Orden de la Estrella

La estrella naranja representa la mente limpia. A menos que consigamos una mente limpia, no se restaura el orden de la estrella. Para ello ha de ocurrir una correcta orientación. Mientras no se contemple un programa para limpiar el karma obligatorio que acumulamos con nuestra desorientación respecto a la actividad económica, familiar y social, el programa para establecer el orden de la estrella no se lleva a cabo.

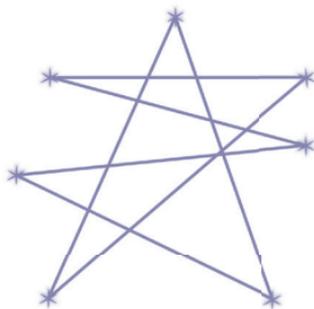
La desorientación respecto a la triple actividad se debe a la ignorancia. En primer lugar, todo trabajo ha de considerarse un servicio a la familia o la sociedad. Toda actividad económica ha de verse como una contribución social de la persona a la sociedad. Entonces el énfasis pasa del dinero al trabajo. Esto nos da una tremenda ventaja psicológica. Hagamos lo que hagamos, tenemos que pensar en el bienestar de la persona para la cual estamos trabajando, y no ver cuánto ganamos. Pero en el plan de la naturaleza hay una compensación por todas las contribuciones que hacemos a la sociedad, de la misma manera que se compensa a una planta o a un animal. En la naturaleza todo recibe su compensación, porque todo contribuye al conjunto. Nuestra actitud (orientación) respecto a la actividad económica debe ser de contribución a la sociedad. Esta orientación puede ocurrir con ayuda de la llama violeta. La ayuda de la llama violeta se realiza llevando la mente hacia dentro,

asociando la mente interna con la pulsación, encontrando la puerta de la pulsación y finalmente entrando por ella. Cuando aprovechamos la llama violeta, nuestra energía psíquica se orienta hacia el servicio respecto a la triple actividad. De esta manera, el trabajo de servicio externo y la invocación interna de la llama violeta se complementan entre sí para establecer el orden de la estrella.

En una familia hay personas a nuestro alrededor, o familiares o “nuestra gente”. Nosotros decimos “los nuestros y los otros”. ¡No hay nuestros! Los que llamamos nuestros son aquellos con los que estamos endeudados. Hay una deuda hacia ellos que hemos de saldar. Es un truco que juega la naturaleza. Generalmente, no saldamos las deudas con los demás, a menos que sintamos que son “los nuestros”. De modo que la naturaleza nos engaña para que creamos que hay los nuestros y los otros.

Las personas hacia quienes tenemos obligaciones que traemos de la vida anterior se reúnen a nuestro alrededor como familia y familiares. Se reúnen muy cerca, lo que significa que estamos muy endeudados. ¡Cuánto hacen los padres por los hijos! Muchas veces los hijos no lo recuerdan, porque para los padres el trabajo empieza incluso cuando son bebés. Concebir y proteger a los hijos hasta los 15-18 años es un gran trabajo. Si nos pidieran que cuidáramos a alguien durante 15-18 años, ¿lo haríamos? ¡Nunca! Por eso la naturaleza elabora un plan para darnos esa alma como nuestro propio hijo o hija. Después de 18 o 20 años, ¿no vemos a los hijos diciendo “adiós”?

Sucede muchas veces. Asimismo, actuamos con muchas personas por la compulsión que sentimos internamente. Empezamos con: “Lo hago por ella porque es mi querida esposa”. Entonces la naturaleza dice: “No es porque ella sea tu querida esposa, es porque tienes alguna deuda de la vida pasada”, y viceversa de la mujer hacia el hombre. Hay un karma inter-obligatorio entre las personas. La mayoría de nosotros habrá leído *El Profeta*, de Kahlil Gibran. En el libro dice: “Tus hijos no son tus hijos, ellos no han venido de ti, han venido a través de ti y tienes un deber hacia ellos, cumple con el deber y deja que avancen en la vida. La gente viene, se queda contigo durante algún tiempo y después se va”. Cuando vienen tenemos un tipo de ilusión, y cuando se van tenemos otro tipo de ilusión.



19. Karma Obligatorio – Amistad

Todos nosotros somos peregrinos o viajeros. Nos seguimos reuniendo según la inter-relación del karma y nos separamos según el karma. Cuando ya no hay karma, no vamos juntos por obligación. A partir de ahí, si estamos juntos, se llama amistad. No hay obligaciones entre nosotros, y sin embargo, estamos juntos. Eso es amistad. Donde existe obligación de estar juntos, hay inter-karma. Así es como podemos adquirir karma también en todos los continentes. Una persona de Nueva York y otra de Tokio se encuentran e instantáneamente se gustan. Sienten que deben haber estado juntos en el pasado. ¿No tenemos esos sentimientos? Algunas personas nos gustan instantáneamente, porque el inter-karma es fuerte. Por lo tanto, cada uno tiene algo que hacer por el otro. A partir de ahí, pueden seguir siendo amigos o no. Cuando la gente se reúne a nuestro alrededor, nos sentimos muy felices. Cuando se van, nos sentimos muy infelices. A lo largo del tiempo se juntan y después se dispersan. Se unen y se dispersan según el plan individual de cada uno. El *Bhagavad Gita* dice: “*Agamaapayanaha*” que significa “vinieron para pasar”. Si miramos *La Biblia*, está escrito “vino para pasar”. Al principio mismo del capítulo dice: “vino para pasar”. Todo viene para pasar, no para encallarse. Los hombres vienen y se van. Son viajeros que se reúnen y se dispersan, y cada uno es un gran viajero.

Todos somos grandes peregrinos. Los peregrinos han de moverse, no pueden establecerse en un solo lugar todo el tiempo. Han de moverse. Se reúnen durante un tiempo y luego se dispersan. Supongamos que nos encontramos con alguien en el aeropuerto, y debido al retraso del vuelo, estamos juntos durante cinco o seis horas; pero cuando se anuncian los vuelos, tomamos direcciones diferentes. Por tanto, esta reunión y dispersión se produce según un plan del karma, algo que no ven los humanos normales. Mientras haya karma obligatorio, las personas nos rodean. Son muy pocos los que están con nosotros después de cumplir con el karma obligatorio. A ellos se les llama “compañeros de vida”. Ellos siguen caminando juntos, vida tras vida. Este es un elevado grado de relación. No hay expectativas ni obligaciones entre ellos.

Generalmente, lo que hemos de hacer por aquellos a los que llamamos “nuestra gente” es cumplir con nuestro deber y nuestra obligación hacia ellos. Al cumplir con nuestro deber y con nuestras obligaciones con ellos, hemos de tratar de no atarnos a ellos. Porque si intentamos atar a esas personas cuando no hay karma obligatorio, ellas se irán. La actitud de atar causa dolor. ¿Cuánto tiempo se aferra la fruta al tallo del árbol? Permanece ahí mientras la fruta no está madura, y cuando madura, cae. Mientras la fruta no está madura, ¿de dónde saca la fruta su apoyo? La fruta obtiene su apoyo del árbol. ¿Cómo ha de sentirse el árbol, que da muchos frutos y estos se desprenden de él cuando

maduran? ¿Podemos imaginar cuántos mangos da un árbol en cada estación y durante cuántos años? Si el árbol pensara: “el fruto es mío”, ¿podríamos comer alguna vez su fruto?

Todo nuestro trabajo es para beneficiar a los demás. El árbol no siente posesividad cuando el fruto está maduro. Está preparado para liberarlo. Lo mismo ocurre con los animales. Deberíamos ver a los monos. Cuando un mono da a luz a un bebé mono, el bebé siempre está alrededor de la madre mono, abrazando el vientre de la madre mono. ¡El mono es un mono! Salta de una rama a otra y de un árbol a otro. Mientras el bebé mono se le abraza, la madre mono lo alimenta. Hay un momento en el que el bebé mono no se agarra a la madre mono, y en esas acrobacias de la madre mono, el bebé mono cae. A partir de ahí, el bebé mono aprende cómo saltar y cómo encontrar su propia comida. Desde entonces son amigos y finaliza la relación madre-hijo.

¿Cuántos padres pueden ser así con sus hijos? ¡Muy pocos! Incluso con los gatos sucede algo similar. Todos estos monos, árboles, gatos, para nosotros son maestros de la naturaleza. Un gato levanta a su bebé y va de un lugar a otro, hasta a siete lugares. Lo protege hasta que cambia de lugar siete veces. El gato escoge los lugares en los que está a salvo él y su gatito. Alimenta a su hijo, lo nutre, y después de siete cambios ya no hay obligación. Si están juntos, la relación es de amistad, eso es todo. Así es como la naturaleza guía.

La naturaleza muestra muy claramente cómo cumplir el karma obligatorio. Todos somos almas, y como almas somos eternamente hermanos. Somos amigos en la eternidad y nos desplazamos juntos como almas. Como personalidades, las relaciones existen solo hasta el punto de la obligación. Las relaciones de la personalidad no son permanentes. Las relaciones de alma son permanentes. Ser amigos a nivel de alma es diferente de ser amigos a nivel de personalidad. A nivel de personalidad es solo para cumplir con el karma obligatorio. El karma obligatorio existe incluso después de la tercera iniciación. Solo después de la cuarta iniciación se limpia el karma obligatorio, y a partir de entonces ya no hay necesidad de temer el karma obligatorio. Tenemos que hacer lo que tenemos que hacer. Si nos gusta hacer lo que tenemos que hacer, es un placer; y si sentimos “lo he de hacer”, entonces se hace pesado. Si nos gusta algún trabajo, estamos preparados de antemano. De todos modos, tenemos que hacerlo. No hay otra opción. Entonces, ¿por qué sientes la carga de hacerlo? Cámbialo a “me gusta hacerlo”. Entonces estaremos muy entusiasmados con el trabajo. Si sentimos “tengo que lavar los platos”, se nos encoge la cara, pero si sentimos “me gusta lavar los platos”, podemos disfrutar lavando los platos sin ningún disgusto. A mucha gente le gusta comer compartiendo alegremente en la mesa, pero no disfrutan de lavar los platos. Algunas personas cocinan y dicen: “tú lava los platos, porque yo he cocinado”. Si nos gusta hacerlo,

no nos importa cocinar, lavar los platos, etc. Haríamos muchas más cosas.

Hay un dicho en inglés: “Cuando es inevitable, mejor relájate y disfruta de lo que tienes que hacer”. No es una cuestión de aguantar, es una cuestión de que te guste. Cuando nos gusta, cumplimos mucho mejor con el karma obligatorio y mucho antes. Incluso podemos disfrutar del karma obligatorio. Sé feliz en el cumplimiento del karma obligatorio con la gente y no los retengas. Si están a tu alrededor, está bien; si no lo están, está igualmente bien. Esta re-orientación sucede cuando vamos hacia dentro. Vemos mucho mejor desde el interior que desde fuera. Igualmente, también habrá una correcta orientación en las actividades sociales, familiares y económicas. Cuando hay una orientación correcta y vamos hacia dentro, lo externo no nos ata. Esto significa que hemos entrado en el lado subjetivo, y cuando entramos en el lado subjetivo, la objetividad se desvincula. Este es el requisito fundamental para el trabajo del templo.

20. Exterior Cerrado e Interior Abierto

Cerrar el exterior y abrir el interior es lo que la naturaleza hace cada día durante las horas de sueño. Dormir es el medio por el cual el hombre cierra el exterior, pero no sabe lo que está sucediendo en el interior. Es como subir a un avión, dormirse y despertarse solo cuando el avión ha aterrizado, o como subir a un coche para dar una vuelta, dormirse durante 2-3 horas y despertarse una vez has llegado a destino. Durante las horas de sueño, cuando estamos en el interior, no sabemos lo que está sucediendo. Hemos de estar muy alerta cuando nos estamos quedando dormidos y cuando nos estamos despertando. Cuando salimos del sueño, estamos yendo de la subjetividad a la objetividad. De igual forma, cuando vamos a dormir estamos yendo de la objetividad a la subjetividad. En ese momento, si estamos alerta, podemos experimentar un estado en el que no dormimos y tampoco estamos despiertos. Esta es la “PUERTA DE ENTRADA AL TEMPLO”. La contemplación y la meditación también nos permiten realizar una entrada muy consciente, como ya se ha explicado.

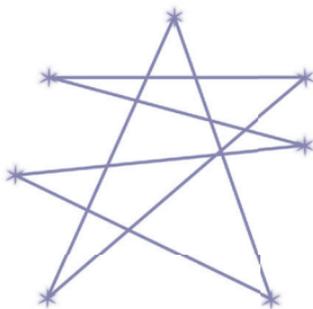
Una vez que estamos acostumbrados a entrar en el templo, empieza el trabajo de la llama violeta. Para empezar, la llama violeta trabaja con el principio pulsante. Cuando estamos dentro, encontramos que en nosotros hay la actividad pulsante. Esta actividad pulsante se hace más vibrante cuando la mente subjetiva se une a ella.

Como almas fluimos hacia fuera por dos canales. Uno es la fuerza vital y el otro es la fuerza de la inteligencia. La inteligencia funciona a través de la mente, los sentidos y el cuerpo. La fuerza vital lo sustenta. La fuerza vital sustenta todo el sistema, y por lo tanto, la fuerza de la inteligencia funciona. Hay una fuerza en nosotros que se bifurca en dos. La fuerza de la inteligencia se considera el HILO DE PLATA y la fuerza vital se considera el HILO DORADO. Cuando aplicamos la mente subjetiva a la actividad pulsante en nosotros, las dos fuerzas vuelven a unirse. Cuando se vuelven a unir, la fuerza de la pulsación se vuelve más vibrante y más vital. Cuando obtiene esa vitalidad, absorbe más vida del entorno.

EL TRABAJO DEL FUEGO

Vivimos en la vida, y la vida está en nosotros. Está en el aire que nos rodea, y el aire lo recibe de los rayos del Sol. Cuando la mente subjetiva y el principio pulsante unen sus fuerzas, la fuerza vital se vuelve más vibrante, logra mayor vitalidad y habilidad para recibir más vida del aire circundante. Habrá absorción de aire y oxígeno y más expulsión de carbono. El trabajo del fuego empieza en nosotros. Son la vida y la inteligencia juntas que aportan más vida y calientan el cuerpo. A través de este proceso, cuando obtenemos calor, el calor latente en las células del cuerpo consigue contactar con el calor de la fuerza vital. A esto se lo llama el contacto del fuego de la vida con el

fuego de las células que hay en el cuerpo. Cuando los dos fuegos entran en contacto entre sí, la vitalidad es mucho mejor. La actividad inteligente de la mente nos puede llevar a este proceso cuando se une con el principio de la vida. Juntos, cuando se mezclan, se traducen en una fusión del fuego en las células del cuerpo y del fuego de la vida. Cuando esto sucede, emerge un tercer fuego, que se llama fuego de *kundalini*. Cuando se unen el fuego que hay en las células del cuerpo y el fuego que hay en la unidad de vida, surge el tercer fuego. El fuego que hay en las células del cuerpo se llama fuego latente. El fuego que hay en la fuerza vital se llama fuego activo. Cuando estos dos fuegos se unen, emerge el tercer fuego como la llama de *kundalini*.



21. Seis Luces en el Templo

Cuando el fuego de *kundalini* emerge, hay un tercer fuego y una tercera luz en el cuerpo. Las dos primeras luces son la luz de la objetividad y la luz de la subjetividad. La mente objetiva es la luz de la objetividad y la mente subjetiva es la luz de la subjetividad. La luz de la objetividad no tiene nada que hacer cuando estamos trabajando en el interior. Está de descanso. Es la luz de la subjetividad la que entra en contacto con la luz de la vida. Cuando estas dos luces están en sintonía, construyen la tercera luz llamada “luz/fuego de *muladhara*”, que inicialmente es de color violeta. Cuando esta luz sucede, se mueve hacia arriba, hacia el corazón, con la ayuda del tercer principio pulsante. Aquí es donde nos ayuda la tercera pulsación, *samana*. La primera pulsación, *prana*, es la inhalación; la segunda pulsación, *apana*, es la exhalación, y la tercera pulsación es la síntesis de las dos, que también sintetiza los fuegos activos y latentes para producir la tercera luz interior. La llama violeta nace dentro, en el *muladhara*, debido a la actividad cooperativa de los tres aires y las tres luces, la luz vital, la luz subjetiva y la luz objetiva. Este nacimiento de la luz en el *muladhara* emerge como tono violeta y se dispara hasta el corazón. En el corazón toma el color dorado. Entre el violeta y el dorado, este fuego de *kundalini* cambia su velocidad y radiación a rosa azulado, rosa rojizo y naranja. A la luz que hay en el *muladhara* la llamamos la tercera luz, ya que la luz objetiva permanece

inactiva durante la actividad subjetiva, y solo la luz subjetiva y la luz vital se asocian con la luz de *muladhara*. Después, mientras el fuego se mueve hacia arriba, hay otro centro en el cuerpo, el del corazón, donde la llama se convierte en llama dorada.

La llama violeta está relacionada con la Tierra. En su estado más elevado es índigo. La llama violeta se transforma en llama dorada cuando alcanza el corazón. Por lo tanto, las luces son la luz objetiva, luz subjetiva, luz vital, luz de *muladhara* y luz del corazón. Después, la cuarta pulsación, *udana*, se mueve hacia arriba desde el corazón hasta *ajna*, a través de la garganta. De esta manera, tenemos seis luces que se realizan en nosotros, que no son más que las “tres luces” reflejadas como seis. Estas seis luces forman el “TEMPLO DE SALOMÓN”. El hombre hexagonal se realiza así.

En la medida en que el hombre trabaja dentro, asociando la mente subjetiva con la vida pulsante, gradualmente va encendiendo cada luz y cada centro en él, desde el *ajna* hasta el *muladhara*. Los seis centros están en funcionamiento, el templo se construye con estas seis luces y el hombre permanece en el *ajna* para recibir la voluntad divina desde el centro más elevado, el séptimo. La voluntad de lo Divino se recibe regularmente, y de acuerdo con esta, el hombre dirige el trabajo. Cuando se recibe la voluntad de lo Divino en el *ajna*, se pasa al centro del corazón, del amor y el conocimiento, y después del centro del corazón se pasa al *muladhara*. A partir de

entonces se transmite a la mente subjetiva y después a la mente objetiva.

La totalidad del plan se recibe desde dentro y se expresa fuera. Lo Divino decide trabajar con esta alma para beneficio general de una gran parte de la gente. No se puede hacer mucho trabajo hasta que uno no ha alcanzado el centro del corazón. Hasta que uno alcanza el corazón, todo el trabajo es trabajo de la personalidad. No tiene mucha longevidad. Ese trabajo se olvida muy rápidamente. El trabajo de los discípulos que trabajan desde el corazón sigue inspirando a otros, incluso después de su marcha. El trabajo de los grandes iniciados que trabajan desde el *ajna* sigue inspirando, incluso durante *yugas*. La longevidad del buen trabajo realizado depende del grado hasta el que se ha construido el templo. Cuanto más completo es el templo, más longevidad obtiene el trabajo. Por lo tanto, ha de realizarse un trabajo interno para garantizar que el trabajo externo adquiera un mayor magnetismo, luminosidad y longevidad.

22. La Voluntad Divina

Hay una gran necesidad de construir el templo interno para garantizar que el buen trabajo permanezca y continúe para inspirar a la gente a hacer un buen trabajo. Para eso, necesitamos construir el templo interno de forma consistente y continua, y desarrollar la actividad de buena voluntad fuera. Antes de realizar un acto de curación o de enseñanza en Israel, Jesús contemplaba para conocer la voluntad divina, la voluntad del Padre. Él siempre decía: “Padre, hágase tu voluntad”. Es necesario conocer la voluntad divina antes de manifestar el trabajo. Después, el trabajo divino se manifiesta. Uno puede recibir el plan divino solo como alma, y no como personalidad.

La personalidad debe dar paso al alma. Solo el alma tiene la habilidad de contactar con la super-alma. El trabajo ha de fluir de la super-alma (el espíritu) al alma, y del alma a la personalidad (de *atma* a *buddhi* y de *buddhi* a *manas*). La personalidad no puede sugerir cosas mejores al alma. A veces, los estudiantes intentan sugerir cosas mejores al Maestro. ¡El Maestro sonríe! El propio Maestro no decide nada. Él intenta conocer la voluntad de lo Divino para después llevarla a cabo. El Maestro es aquel que nunca sugiere nada a lo Divino. Si lo hace, no es un Maestro. Él es todo ojos y todo oídos para ver y escuchar la voluntad divina. El hecho de escuchar y ver está oculto, y no es el oír y escuchar normal.

Los Maestros tienen la capacidad de escuchar lo que procede de los círculos superiores. Los Maestros tienen la capacidad de visualizar el plan que llega desde los círculos superiores. Ellos trabajan tranquilamente para el plan, sin hacer declaraciones. Ellos no dicen: “El Padre del Cielo me dijo”, o “El Maestro CVV me dijo que te dijera...”, o el Maestro Morya me dijo que te dijera...”. Quien utiliza el nombre de un Maestro está todavía en la personalidad, porque no confía en que la gente lo escuche si no suelta esos nombres.

Las declaraciones que se refieren a los Maestros son todas infantiles. Hay una pequeña historia al respecto. Un aspirante que está mucho en la personalidad afirma tener el conocimiento. Tiene una sobrina. En el grupo al que enseña ve a un joven prometedor y tiene la buena idea de casar a su sobrina con ese joven. El aspirante concibió un plan porque enseñaba al grupo en nombre del Maestro. Llamó al joven y le dijo: “El Maestro me ha dicho que te diga que te iría muy bien que te casaras con esta chica”. El joven se quedó perplejo, pero también era muy inteligente y le dijo a su Maestro: “Querido Maestro, en mis asuntos matrimoniales, el Maestro debería hablarme a mí, ¿por qué te ha hablado a ti? La próxima vez, cuando el Maestro te hable, por favor, pídele que me hable a mí”. Estos son los juegos infantiles en los que se encuentran aquellos que utilizan el nombre del Maestro para sus asuntos de la personalidad.

23. El Centro del Corazón

Es importante que alcancemos nuestro centro del corazón, donde podemos encontrar a cualquier Maestro. Cualquier Maestro puede contactarnos, no es que nosotros podamos contactar con cualquier Maestro. Un aspirante que está disponible en el centro del corazón es un aspirante disponible para el Maestro. Cualquier Maestro puede pensar en trabajar a través nuestro. No necesariamente ha de ser un Maestro. De acuerdo con el tiempo, el lugar y la necesidad, cualquier gran Ser puede trabajar a través de aquel que muestre la consistencia de permanecer en el centro del corazón. A estos se les llama discípulos.

En el discipulado hay gradaciones. El que está disponible en el *ajna* es mucho mejor. La mente ha de fusionarse con el corazón, y el corazón ha de avanzar más para abrir el centro del corazón en el *ajna*. Hay un centro del corazón en el *ajna* y hay un centro *ajna* en el corazón. Estos tienen un excelente entendimiento. Uno puede estar en el centro *ajna* del corazón o en el centro del corazón de *ajna* para recibir la voluntad divina. Solo cuando los dos centros están en buena fusión, es posible que los seres más elevados contacten con nosotros. Nadie quiere solo la cabeza. ¡Solo la cabeza no es algo bueno! El centro del corazón en la cabeza es una situación excelente. O el centro de la cabeza en el corazón es una buena situación, porque solo el corazón puede decirnos

lo que es bueno para todos. Si algunas cosas son buenas para algunos, pero no son buenas para todos, el corazón no está de acuerdo. Cuando no es bueno para todos, se producen divisiones.

El corazón siempre nos dice lo que es bueno para todos. Pero lo que es bueno lo sabremos bien solo a través de la cabeza. Lo que es bueno ha de concebirse y traducirse en un plan que sea bueno para todos. Por ejemplo, a algunos les gusta el clima frío y a otros el clima cálido. A algunos les gustan los ventiladores y a otros no les gustan; aquellos a los que no les gustan los ventiladores dicen: “Apagad todos los ventiladores”. Aquellos a los que les gustan los ventiladores dicen: “Encended todos los ventiladores”. Así es como funciona la cabeza. Tiene que haber un punto de encuentro entre la cabeza y el corazón. Allí donde hay un buen acuerdo, encontraremos un plan aceptable para todos. De lo contrario, es un plan de la cabeza, que es un plan militante, porque pensamos que lo que es bueno para nosotros es bueno para todos, y lo que sentimos como malo, es malo para todos. Las personas que hablan así están más en la cabeza. El Maestro Djwhal Khul utiliza una excelente terminología: pensar en el corazón.

Si aprendemos a pensar en el corazón, seremos capaces de incluirlo todo. Si el corazón no está ahí, no podremos concebir un plan que sea bueno para todos.

24. El Trabajo del Templo

El trabajo del templo es una buena combinación de poder y amor. Por eso cuando un hombre y una mujer se unen en la vida, uno se puede basar en el amor y el otro se puede basar en el poder. Marte y Venus se unen donde Marte es poder y Venus es amor. Un hombre poderoso puede conseguir una mujer amorosa que lo suavice y viceversa. Cuando el hombre recibe amor se ablanda, y la mujer recibe un poco de poder. Y viceversa, algunas veces habrá una mujer muy poderosa y un hombre suave. No siempre es necesario que la mujer sea amor y el hombre sea poder. Hay muchos casos en los que hay más mujer en un hombre y más hombre en una mujer. Por eso las apariencias engañan. Algunas mujeres son poderosas. La relación puede darse de cualquier forma, y la naturaleza los une. Al estar juntos Marte y Venus, inicialmente hay una especie de fricción. Al principio es una fricción, pero después cada uno recibe del otro complementándose mutuamente, y al final son uno, una buena combinación de dos energías. La mujer de corazón y el hombre de *ajna* moldearán una personalidad bien acabada. De otro modo, la personalidad requiere mucho más entrenamiento. Por eso el trabajo de un Maestro es mostrar la dimensión del amor a aquellos que son poderosos, y mostrar la dimensión del poder a aquellos que tienen amor, porque el trabajo del Maestro es procurar que el discípulo consiga aquello que le falta. Cuando ambos lados están bien

combinados, el discípulo está en buenas condiciones para ver y trabajar. El otro nombre para este trabajo del templo es MAGIA BLANCA.

En la sabiduría del séptimo rayo, todo se explica a través de los siete centros del cuerpo, como las siete luces. Cuando las siete luces están en funcionamiento, la voluntad de lo Divino se recibe en el *ajna*, después se entrega al corazón y luego se elabora en la objetividad, mediante el habla de la garganta o mediante el trabajo manual. Así es como se realiza el trabajo. La voluntad de lo Divino no dicta pasajes. ¡Solo es una semilla! Ha de ser recibida, percibida por el *ajna* y concebida en el corazón. La concepción del plan divino tiene lugar en el corazón. Se da en un plan y lenguaje agradables. Allí se expresa a través de los centros inferiores, mediante acciones, y se explica a quienes lo siguen a través del centro de la garganta. Así es como el trabajo pasa del espíritu al alma, del alma a la personalidad y de la personalidad al mundo. A medida que se realiza el trabajo, el templo se hace más magnético.

Todos los templos se construyen solo a través del trabajo de servicio. Desde el templo se transmite el aprendizaje; la sabiduría se transmite; también se transmiten las necesidades de la personalidad y el conocimiento para satisfacer estas necesidades. Se muestra la forma de satisfacer todas las necesidades de la individualidad y de la personalidad. También se da el sendero hacia el alma y la guía en el sendero. Se facilita

también caminar junto al aspirante (solo en caso de un aspirante ardiente, pero no si no está dispuesto) hasta que el aspirante se convierta en discípulo.

El trabajo del templo es, pues, multidimensional. Este tipo de templo es un templo móvil. Esa es la belleza. Se mueve en el tiempo y en la luz según el plan, y expresa diversos planes de servicio. También da el sendero para construir el templo a aquellos que lo deseen. Ofrece un plan allí donde se necesite comida, un plan donde se necesite educación, un plan donde se necesite sabiduría y un plan donde se necesite ayuda.

Toda la ayuda para la re-orientación y elevación procede del templo, y este templo está disponible en todos los continentes. En cada continente hay un Maestro de Sabiduría trabajando. Para contactar, la gente ha de reunirse en grupos y llevar a cabo trabajo. El trabajo está relacionado con el discipulado, que está disponible a través de grupos, personas y libros. El trabajo adecuado con los grupos y los libros nos conducirá a los grupos ocultos.

25. Grupos Ocultos

Alrededor de cada grupo, hay un grupo invisible. En una convivencia de grupo como esta, invisiblemente, habrá un grupo presente. Poco a poco, a medida que el grupo se vuelva vibrante, será consciente del grupo de ocultos. A través del grupo oculto, se hacen conscientes del Maestro. En todos los continentes hay grupos ocultos que trabajan bajo la dirección de un Maestro. Cuando vamos a un lugar, si podemos ponernos en contacto con los grupos ocultos, también podemos contactar con el templo desde donde trabaja el Maestro. Este es un trabajo que se hace más dentro que fuera. Cuanto más magneticemos las energías en nosotros, más se nos revelará. Este tipo de templos son una realidad en todos los continentes. Los grupos ocultos son también una realidad. Los grupos que hay en el mundo exotérico harían bien en trabajar con la disciplina correspondiente para estar en contacto con el grupo oculto del lugar. Así es como existe una Jerarquía.

En cada región, nación o continente, existe un Maestro bajo el cual hay un grupo oculto. Todos estos Maestros tienen templos ocultos. Los grupos ocultos se reúnen en el templo oculto. Cuando hay convivencias de grupo, los grupos ocultos nos visitan para dar la necesaria inspiración. Todos los Maestros relacionados con el continente forman un grupo que se reúne cada semana. Hay un encuentro de los Maestros a nivel global. El Festival de Wesak es uno de estos acontecimientos.

Dichas reuniones ocurren cuatro veces al año, durante los meses de la cruz fija. El Festival de Wesak es el festival de Tauro. De forma similar, hay festivales en Leo, Escorpio y Acuario. Este grupo global tiene un templo global y están conectados con un gran grupo en Sirio. Hay una Gran Logia en Sirio, de la cual hay representación en este planeta Tierra. Los miembros del grupo planetario están diseminados por todos los continentes.

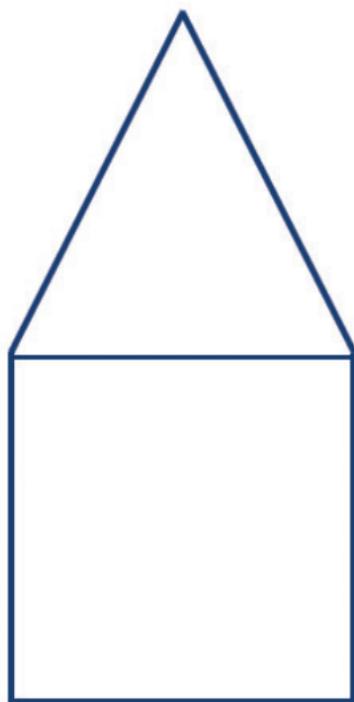
En cada continente hay grupos ocultos que observan las actividades de grupo de cada lugar. Si los grupos funcionan de acuerdo a las regulaciones fundamentales, se vuelven cada vez más una realidad para el grupo. El trabajo del templo se manifiesta desde Sirio al planeta Tierra, desde la sede del planeta al templo del continente (dependiendo de la necesidad, hay más de un templo en un continente), a continuación a sus grupos ocultos y después a los grupos exotéricos.

El plan del Maestro Djwhal Khul, al sugerir formaciones de grupo y desarrollar el discipulado, es asegurar que haya un grupo en la objetividad que trabaje para el grupo en la subjetividad, y que el grupo subjetivo trabaje con un Maestro, y que los Maestros, juntos, trabajen con el Maestro del Mundo. El Maestro del Mundo, junto con los Maestros, está vinculado con el magnífico Gran Templo de Sirio. Hay un gran enlace en el sistema, más allá del sistema solar. Uno ha de ser consciente de su grandeza y envergadura y trabajar humildemente con uno mismo e intentar trabajar en un

grupo con armonía. Luchar en un grupo es fácil, ya que es muy mundano. Cooperar es el primer requisito de una convivencia de grupo.

Cómo competir es lo que el hombre mundano sabe. ¡Cómo cooperar es lo que un aspirante debe saber!

Para cada aspirante, el objetivo inmediato es cooperar con el corazón y la mente. El siguiente paso es contactar con el grupo oculto a través de la disciplina que se ha descrito. El tercer paso es obtener el contacto con el Maestro. Los pasos posteriores para permanecer en presencia del Maestro del Mundo y experimentar la gran logia blanca son lejanos y remotos. Sin embargo, el reconocimiento mismo de su presencia realiza la magia para que permanezcamos en la luz y llevemos a cabo nuestra parte del trabajo.



Para cada aspirante, el objetivo inmediato es cooperar con el corazón y la mente. El siguiente paso es contactar con el grupo oculto a través de la disciplina que se ha descrito (en este libro). El tercer paso es obtener el contacto con el Maestro.

Los pasos posteriores para permanecer en presencia del Maestro del Mundo y experimentar la gran logia blanca son lejanos y remotos. Sin embargo, el reconocimiento mismo de su presencia realiza la magia para que permanezcamos en la luz y llevemos a cabo nuestra parte del trabajo.

ISBN 978-84-120175-1-9



9 788412 017519 >